

COMBATE

ORGANO CENTRAL DE LA LIGA COMUNISTA
IV INTERNACIONAL



NUMERO 104

5 DE MAYO DE 1979 -- AÑO IX

20 PTS.

1 DE MAYO

Millones de trabajadores contra el Gobierno

**Nicolás Redondo, a los partidos obreros:
Levantar una alternativa política de clase**

Quieren ocultar la importancia de la movilización del 1 de Mayo. Nos referimos a la prensa y particularmente a bastiones de la reacción "civilizada" como EL PAIS. La imponente manifestación de Madrid desde luego no se sitúa por debajo del medio millón y posiblemente estuvo muy por encima de esa cifra. En Barcelona fueron cerca de 300.000, en las cuatro capitales de Euskadi algo más de 100.000 (de ellos 60.000 en Bilbao). Sin que podamos por ahora contabilizar cuántos han sido los millones que salieron a la calle, hay que decir que la masividad ha sido perfectamente comparable a la del año anterior. Y teniendo en cuenta que aquel era el primer 1 de Mayo legal, el dato es significativo. Demuestra que LA INMENZA FUERZA DE LA CLASE OBRERA SIGUE MOVILIZADA, que de ningún modo está derrotada ni dispuesta a dejar que el Gobierno y las Cortes reaccionarias impongan su ley.

Ya las Elecciones Municipales indicaron un apiñamiento de la clase obrera, aunque todavía lastrado por una fuerte división. Ahora, en la calle, en una acción masiva y contundente, es más claro que la clase, las masas trabajadoras son conscientes de que la política del Gobierno de franquistas representa un atentado intolerable contra sus derechos. Y frente a ello buscan la unidad, se apiñan en torno a los sindicatos, y también en torno a los partidos (según las localidades, la adhesión a éstos se ha dejado notar más —como en Madrid— o menos).

Se equivocaron quienes dijeron que los trabajadores estaban derrotados y dispuestos a aguantar a la UCD. Frente a la falsa legitimidad de las Cortes y la falsa mayoría de una UCD que no consiguió ni el 24 por ciento de los votos en las elecciones generales y mucho menos en las municipales, se levanta la fuerza organizada de la clase obrera.

Por eso quieren ocultar la importancia de este 1 de Mayo.

Frente a los planes de paro y ataque a nuestros derechos de un gobierno y una patronal atados a centros imperialistas internacionales como la OTAN, la trilateral, el Mercado Común, la clase obrera desfiló consciente de la fuerza del proletariado internacional, que se expresa en la revolución iraní y que en América Latina pugna por derrocar las dictaduras.

Si hay algo que merzca la pena resaltar en el paso adelante que ha sido este 1 de Mayo es el esfuerzo de organización que ha supuesto. En Euskadi, donde el elevado nivel de lucha de las

últimas semanas resaltaba más que nunca la necesidad de organizar a los trabajadores, empezando por las fábricas y sindicatos, este esfuerzo se ha dejado sentir. Y lo mismo dicen las noticias de Galiza, de algunos ramos de Madrid... Esto hay que resaltarlo porque la desorganización de los sindicatos ha sido el peor y más grave resultado de la política de división obrera que hemos visto en los convenios y en la colaboración de PSOE y PCE con UCD y la Monarquía. Sin duda, queda mucho para remontar esta desorganización. Hay que continuar el esfuerzo.

Pero esto exige una línea de actuación clara en defensa de los intereses de la clase. Unas perspectivas concretas para la lucha por el patrimonio, los derechos sindicales y contra el paro. Unas perspectivas concretas de unidad de los trabajadores contra la división que UCD quiere establecer negando a las nacionalidades su organización (y a la que contribuye la burguesía de Euskadi y otras nacionalidades con el interclasismo nacionalista). Unas perspectivas claras de qué hacer con los ayuntamientos. Y sobre todo un compromiso obrero de derribar al Gobierno y las Cortes, la Monarquía y la Constitución.

Son estas perspectivas las que una vez más los dirigentes del PSOE y del PCE han negado a los trabajadores que las exigían, sustituyéndolas por propuestas como la famosa "presión sobre el parlamento" que confía en poder obtener de estas Cortes soluciones contra el paro, derechos sindicales, etc.

Los obreros, por millones, quieren la unidad. Pero la política de colaboración con la Monarquía y división obrera sigue ahí amenazando la continuidad del esfuerzo de organización y movilización indispensable para hacer frente a los ataques del negro gobierno de UCD.

Participando de esta tónica en otros puntos de su discurso, sin embargo, Nicolás Redondo puso punto final al mitin realizado al término de la manifestación de Madrid con unas palabras que no debería llevarselas el viento: FRENTE A LA UNIDAD DE LA DERECHA, LLAMO A LOS PARTIDOS "DE IZQUIERDA" A LEVANTAR UNIDOS UNA ALTERNATIVA POLITICA DE CLASE. Eso es lo que la clase quiere: una ALIANZA OBRERA impulsada por los sindicatos para luchar sin cuartel contra la reacción monárquica ucedista.

El Gobierno ha de reconocer a la República del Sahara

El Presidente Suárez no maniobra sólo frente a las exigencias de las masas trabajadoras del Estado español sino también con el pueblo saharaui. Ha ido a Argel, se ha entrevistado con Mohamed Abdelaziz, secretario general del Frente Polisario, la prensa y sobre todo TVE hablan de la gran iniciativa política que todo esto representa. ¿Qué hay en realidad?

Que el Presidente del Gobierno español se haya entrevistado con Abdelaziz es una victoria del pueblo saharaui y de la lucha de los trabajadores del Estado español en solidaridad con los saharauis. No hay que olvidar que Suárez es el heredero de unos gobiernos que han ejercido despiadadamente el colonialismo contra los saharauis y combatido sangrientamente el movimiento de liberación que el Polisario encabeza. Que el propio Suárez es el autor del tratado de pesca con Marruecos y los tratados con Mauritania, que reafirman los acuerdos de Madrid por los que España entregó el Sahara occidental a Marruecos y Mauritania.

Pero Abdelaziz ha reclamado que Madrid reconozca a la República Árabe Saharaui Democrática. Y Suárez ha dicho que el Gobierno español no la reconoce. Suárez no se ha entrevistado con el Polisario como presidente de gobierno sino como presidente de la UCD. El Gobierno español sigue por tanto jugando en el campo de los que no reconocen la soberanía estatal saharaui. Sigue siendo un cómplice de la agresión genocida que desarrolla Hassan II.

Suárez busca con su viaje a Argel mejorar la posición del imperialismo español cara a maniobrar en el Magreb junto con Francia, cara a participar en los contubernios que pretenden disponer del futuro de la zona garantizando su explotación por el gran capital europeo y americano, pasando por encima del derecho del pueblo saharaui y los demás de la zona a decidir su destino.

Cínicamente, el Gobierno español hace bandera de una supuesta "autodeterminación de los saharauis en el marco de la ONU". Es la misma excusa que permitió a Franco durante años negar la independencia del Sahara, y la que le sirve hoy a Hassan II para lo mismo.

El pueblo saharaui se ha autodeterminado con las armas en la mano en una larga lucha. Ha constituido su propio poder estatal, la RASD. Y aunque no pensamos que ese régimen responda a las necesidades de las masas saharauis, el imperialismo español y su Gobierno deben abandonar toda pretensión de jueces y árbitros, denunciar los acuerdos de Madrid de 1975 y los acuerdos posteriores con Marruecos y Mauritania, RECONOCER A LA REPUBLICA ARABE SAHARAUI DEMOCRATICA INMEDIATAMENTE y poner en marcha un plan de indemnizaciones al pueblo por tanto tiempo colonizado y agredido desde Madrid.

**TRAS EL 1 DE MAYO,
TAREAS DE LOS SINDICATOS**

página 7



Vida del Partido

INICIO DE LA DISCUSION DEL IV CONGRESO

Hace poco más de dos semanas ha sido publicado el número 4 de los CUADERNOS DE CONTRA LA CORRIENTE, revista teórica de la Liga Comunista. Su reaparición obedece esencialmente a dos motivos. Por una parte, los grandes problemas políticos a los que se enfrenta el movimiento obrero tras las elecciones generales y municipales exigen una respuesta que no puede quedar circunscrita a las propuestas de acción que realizamos a través del periódico u otros instrumentos de agitación más específicos. Es necesario fundamentar la línea que estamos poniendo en práctica, y esto requiere su propio instrumento. Por otra parte, tenemos el mayor interés en ofrecer a todos los luchadores obreros y de la juventud la posibilidad de que conozcan los principales materiales en que se basa la preparación del XI Congreso Mundial de la IV Internacional y del IV Congreso de la Liga Comunista. Para ello contamos con las revistas de la Internacional, INPRECOR cuya edición en castellano corre a cargo de la LCR, y PERSPECTIVA MUNDIAL, revista editada por el Socialist Workers Party de los USA. Nosotros queremos aportar nuestro esfuerzo no sólo ayudando a la difusión de esas revistas sino también dando a conocer a través de nuestra revista nuestra opinión sobre los principales temas cuyo debate es público.

En este número de la revista, correspondiente al mes de abril, hemos incluido el informe político aprobado por nuestro Comité Ejecutivo. En él se analizan los principales problemas con los que ha chocado el movimiento obrero en la actividad en torno a las elecciones generales y los convenios, así como ante el problema de las nacionalidades, especialmente Euskadi. Y como consecuencia de ello se exponen las tareas que entendemos deben ser puestas en práctica en las próximas semanas. Este informe lleva por título "Con Euskadi y los sindicatos contra el Gobierno".

Es nuestra intención que este artículo sea discutido lo más ampliamente posible, no sólo en las células del partido, sino también con los compañeros de los sindicatos y especialmente con aquellos que, junto a nosotros, están llevando una campaña política de masas para organizar su acción frente a las agresiones del Gobierno contra las nacionalidades, contra los sindicatos y toda la población trabajadora mediante la política de aumento del paro, congelación salarial y desmantelamiento de servicios sociales que tratan de poner en práctica.

Con la discusión de este informe se abre el boletín de debate del IV Congreso en el que se recogerán las aportaciones de camaradas o tendencias que puedan formarse en torno a los diversos puntos en discusión.

En su reunión del mes de enero pasado el Comité Central adoptó una resolución sobre el proyecto que el SU de la IV Internacional ha presentado para la discusión del Congreso Mundial en relación a la situación mundial y las tareas de la IV Internacional. Con la edición en los próximos días de textos que reflejan ambas posiciones se iniciará la discusión de los temas internacionales incluidos en nuestro IV Congreso.

Por último, en la reunión que el Comité Central va a celebrar en el transcurso de este mes de mayo se analizará la situación de la IV Internacional hoy. Y como consecuencia de todo esto y de un análisis de las perspectivas del movimiento obrero y la situación de las organizaciones trotskistas en el Estado español decidirá la línea a seguir para la construcción de la IV Internacional en nuestro país y la contribución que la LC debe hacer a la preparación del Congreso Mundial.

Con esta resolución estarán en manos del partido los materiales básicos con los que pretendemos desarrollar la discusión de nuestro IV Congreso.

En próximos artículos iremos informando del desarrollo de las discusiones y de los materiales que sucesivamente se irán publicando para apoyar esta discusión.

2 de mayo de 1979

P. Olano

Escribe a COMBATE, sostenlo

UN SALUDO CALUROSO A LOS CAMARADAS DE CATALUNYA POR EL SALTO ADELANTE que han dado en su aportación a la elaboración de COMBATE. Que no decaiga. Esperamos que sus ambiciosos planes para la distribución del mismo se realice también, y lo mismo el esfuerzo en allegar fondos para mantener la publicación.

Por supuesto, el saludo es extensible a los camaradas de Euskadi, que siguen aportando importante material para la elaboración de estas páginas, pero que además ahora lo pasan más puntualmente, con una anticipación e indicaciones que nos resultan preciosas.

Madrid mantiene una tónica alta en la entrega de artículos y la aportación de información. Creemos que inicia una recuperación en las cifras de venta.

Tres necesidades se plantean con urgencia:

Que las demás organizaciones del partido se incorporen a este esfuerzo.

Que no recibamos sólo las informaciones y artículos de los camaradas responsables, sino de todos los militantes, y de otros trabajadores. No pedimos artículos con ambiciones literarias. Pedimos la información concreta y las opiniones de todo camarada o compañero en el curso de la lucha. Que diga cómo ve la lucha de clases desde su experiencia concreta. Tal como se vive realmente en cada fábrica, barrio, etc.

Que se haga un esfuerzo importante por aumentar la distribución y allegar fondos. Sin esto no podremos mantener la publicación.

Enseñanza Media: La Manifestación del 27



A la manifestación del 27 que convocó la Coordinadora de Madrid, varios miles de estudiantes acudimos a luchar por nuestras reivindicaciones. Con nuestra presencia demostramos que ímpetu de lucha no nos faltaba. Pero la Coordinadora empezó a flaquear ya antes de que comenzara la manifestación y ante las provocaciones de que la manifestación antinuclear del día anterior había sido objeto por parte de los fachas, decidió acortar el recorrido de ésta. En vez de organizar la defensa de la manifestación de la única manera que era posible, es decir, impulsando asambleas en todos los institutos desde donde organizarla, formando servicios de orden masivos que fueran capaces de proteger la manifestación de cualquier provocación, delegó esta responsabilidad de las organizaciones juveniles. En la práctica lo que pasó fue que sectores del propio servicio de orden se dedicaron a disolver la manifestación al llegar a Pueblo Nuevo (lugar donde el Gobierno Civil nos dijo que teníamos que terminarla) a pe-

sar de que miles de los que allí estábamos gritábamos que queríamos seguir adelante. Como en tantas ocasiones el criterio de los que formamos la manifestación no contó para nada, e incluso miembros del servicio de orden que en teoría nos tenía que proteger de un supuesto ataque fascista, se dedicaron a gritarnos desde un megáfono que fuéramos todos al metro porque había fachas en las calles laterales y la policía iba también para el metro a proteger nuestra "retirada". ¡La policía!, que ha sido la encargada de reprimirnos toda la vida y que el mismo día anterior disolvió con los métodos habituales una manifestación antinuclear.

De todo esto hay una experiencia que sacar para próximas ocasiones: la organización de la manifestación, así como la formación y estructuración de su defensa, tiene que hacerse a partir de las asambleas en los institutos y que sean las propias asambleas las que decidan, porque sólo ellas tienen el papel protagonista en la organización de la movilización,

quiénes deben formar los piquetes de defensa y cómo deben formarse.

Como ya comentamos antes, la Coordinadora no ha planteado ninguna continuidad ni perspectiva a la movilización. Esto puede traducirse en que tras esta semana, cualquier paso que hayamos dado en la organización de la lucha se quede en agua de borrajas. En este momento de pisar el acelerador. Ahora es el momento de impulsar con más fuerza que nunca las asambleas, de elegir comités y levantar un Comité Central de Huelga. Hay que continuar la lucha. Tenemos que dar pasos para organizar la huelga general de Enseñanza Media para forzar al Ministerio a la negociación. Este año, las pruebas de acceso a la universidad tienen que desaprobar definitivamente. Si el Ministerio se niega a negociar con nosotros, si pretende que este año pasemos por el "aro", las asambleas tienen la tarea de organizar el boicot masivo a éstas.

Arturo Ibero

E.M.: Hay que continuar la lucha

La coordinadora de E.M. de Madrid ha publicado un comunicado a raíz de la convocatoria de la semana de información y movilización del 23 al 27 de abril.

Saludamos como un paso tremendamente positivo el que la Coordinadora rechace los delegados que el Ministerio nos quiere imponer, como una organización ajena a nuestros intereses e incapaz de encabezar la lucha por nuestras reivindicaciones. A pesar de esto, creemos que la postura consecuente hubiera sido el exigir la dimisión inmediata de todos estos delegados, y por consiguiente la de todos aquellos que no estén vinculados a las asambleas que los eligieron. Si como plantea la Coordinadora, quiere tomar realmente fuerza entre los Institutos, el único camino es el del impulso de las asambleas y la representación con mandato imperativo de estas. La dimisión de los delegados es pues un reto que la Coordinadora debe asumir para ponerse a la cabeza de la movilización.

El llamamiento de la Coordinadora de Madrid al paro generalizado y una manifestación central el viernes 27 hubiera podido ser un paso positivo para la movilización siempre y cuando esta jornada sirviera para avanzar en la organización de la Huelga General de E.M., único camino para forzar al MEC a negociar nuestras

reivindicaciones. Sin embargo, la Coordinadora no ha hecho ninguna propuesta en este sentido, no plantea ninguna perspectiva de continuidad de la movilización tras el 27, ni llama a levantar un Comité Central de Huelga formado por compañeros elegidos en asambleas de Institutos. E igual que no plantea la forma de organizar solidariamente la lucha desde las asambleas, tampoco nos ofrece una alternativa de organización frente a los delegados del Ministerio. Elude la necesidad que tenemos los estudiantes de E.M. de levantar nuestras organización independiente. No llama a que construyamos la Federación de estudiantes de Enseñanza Media. Igualmente pensamos que es de gran importancia el llamamiento que hizo a todos los estudiantes a que acudiésemos a las manifestaciones convocadas para el 1 de Mayo, formando cortejos de estudiantes al lado de los trabajadores.

El manifiesto plantea un "control democrático de las subvenciones para la enseñanza privada". Creemos que existe una tremenda contradicción, ya que la Coordinadora se reclama de una "escuela para todos" y una "enseñanza pública", reivindicaciones con las que estamos totalmente de acuerdo, así como contra la enseñanza privada. En este sentido pensamos que exigir ese control demo-

crático es seguir permitiendo el mantenimiento de esa enseñanza que sólo sirve para llenar el bolsillo de unos pocos y que el Gobierno siga manteniendo subvenciones de miles de millones mientras la enseñanza estatal se pudre y las necesidades de la población respecto de ese servicio público siguen negándose. Por mucho control democrático que se plantee, no negarse tajantemente a estas subvenciones exigiendo su supresión inmediata y la nacionalización sin indemnización de toda la enseñanza, permite en la práctica el mantenimiento de esa enseñanza privada y de sus sucios negocios.

A su vez el manifiesto hace una formulación abstracta sobre la Gestión Democrática, sin una ruptura explícita con los privilegios del estamento de los catedráticos y sin un planteamiento de elegibilidad de autoridades por sufragio.

Fue esta línea, que no ponía las bases materiales que permitieran la organización desde las asambleas de la movilización, así como una organización de la huelga general de Enseñanza Media que nos pusiera en una situación de fuerza frente al Ministerio, la que rompió con toda perspectiva de continuidad de la movilización.

Este 1 de mayo, por mucho que quisieran presentarlo como una fiesta, tenía color de sangre. Sobre todo en Madrid, los trabajadores han hecho de sus manifestaciones actos contra el terrorismo fascista y contra el gobierno y el aparato estatal que lo encubren y fomentan con su actitud.

Los gritos contra Blas, reclamando para él el paredón, se han enlazado con los gritos contra el juez Chaparro, contra el comisario Conesa y contra los cuerpos represivos franquistas. Y no había en las filas obreras ninguna confianza en que el Gobierno ucedista remedie esto, sino la exigencia de Gobierno obrero.

Tenía que ser así. Porque el antiguo magistrado del TOP, hoy en la Audiencia Nacional que continúa la labor represiva del TOP, puso en libertad a Lerdo de Tejada, elemento de una familia de terratenientes y generales, clave para mostrar las vinculaciones que había tras el atentado de Atocha. El mismo juez que ha dictado los papeles exigiendo la extradición de Apaolaza y Goicoechea contra la que gritaban los manifestantes de todo Euskadi. El mismo juez que manda los presos políticos vascos al penal infame de Soria. El caso de este juez, que

no es ni mucho menos único demuestra que el aparato judicial de la Dictadura no es capaz de reconvertirse al servicio del pueblo. Porque ese aparato tiene en sus puestos clave a hombres de tal calibre, y los mantiene ahí.

Tenía que ser así porque el comisario Conesa, que nunca ha dado una explicación clara de cómo consiguió la libertad de Oriol y Villaescusa resulta que tiene agentes destacados como Billy el Niño metidos en estrechas relaciones con dirigentes del Grapo, como se ha sabido estos días. Resulta que el magistrado Cruz Cuenca avisó a Konessa de que saldría de su casa a tal hora (cambiaba siempre de horarios) y al salir, no encontró a la policía sino al Grapo. Porque resulta que cuando otra brigada policial perseguían al dirigente del Grapo Delgado de Codes los hombres de Conesa mataron a Delgado y lo metieron en una ambulancia que estaba allí a punto. Delgado no podrá hablar nunca de los mis-

terios del Grapo. Resulta también que Conesa es el que organiza los grupos especiales de policía en Euskadi, enviado allí por el Gobierno.

Al mismo tiempo la policía tomaba como pretexto la agresión de unos nazis para arremeter contra la manifestación antinuclear de Madrid. ¿Y contra cuántas manifestaciones ha intervenido en Euskadi?

Y a pesar de que en las fiestas de San Sebastián, como en el ataque a Egia, como en Pamplona hace ahora un año, los incontrolados han resultado ser agentes de la policía o Guardia Civil, y así se confirma en informes oficiales, esto sigue...

Por eso los trabajadores siguen diciendo: VOSOTROS, FASCISTAS, sois los terroristas. Y decían Andrés, hermano, NOSOTROS, NO OLVIDAMOS. Así entiende la clase obrera el terrorismo. Y entiende que el Gobierno que da a Conesa todas las responsabilidades es terrorista. Y es terrorista un cuerpo judicial y unos aparatos policiales que tienen toda

esta historia. Y que hay que disolver todos estos tribunales y cuerpos represivos. Para acabar con el terror que se abate sobre el pueblo, particularmente sobre Euskadi.

Es una concepción distinta del terrorismo. La de los manifestantes del 1 de mayo.

Frente a esta idea, los dirigentes del PCE y del PSOE se pusieron de acuerdo para defender la concepción constitucional: Carrillo y Felipe insistieron en que la justicia tiene que caer sobre los "asesinos" de derecha y de izquierda. La "justicia" del aparato judicial franquista, con la condición de que sus hombres más destacados no aparezcan en juicios relevantes. Carrillo y Felipe le dieron la vuelta a las exigencias obreras y se dedicaron a defender el aparato represivo construido por la Dictadura.

Y además, olvidan. No habían pasado dos horas de la manifestación madrileña cuando se enterraba al compañero Andrés, de UJCE. Los dirigentes del PSOE y PCE habían da-

do la consigna de ir a la fiesta sindical, no al entierro. Sólo unos 10.000 se enteraron de la hora (hubo confusión, los altavoces de la manifestación sólo dieron la cita de la fiesta). Pero los 10.000 sabían a qué iban y exigían justicia obrera y popular. Los jefes del PCE se pusieron histéricos.

¡Basta ya! La defensa de los cuerpos policiales levantados por Franco por parte de la dirección del PSOE y el PCE, la defensa del aparato judicial montado por Franco y que ahora es "independiente" para que no metan en él sus narices los trabajadores, ni los ayuntamientos con mayoría obrera, ni los organismos preautonómicos con mayoría obrera o nacionalista... todo esto, y la campaña "antiterrorista" SOLO HA SERVIDO PARA REFORZAR EL APARATO REPRESIVO FRANQUISTA. Para él piden más atribuciones cada día Carrillo y Múgica. Pero ese aparato es el nido de los incontrolados, el que maneja los hilos de las tramas negras, el que ataca manifestaciones.

¡DISOLUCION DE LAS FOP Y LOS TRIBUNALES FRANQUISTAS!

A LOS COMPAÑEROS DEL PSOE, EN SU CENTENARIO

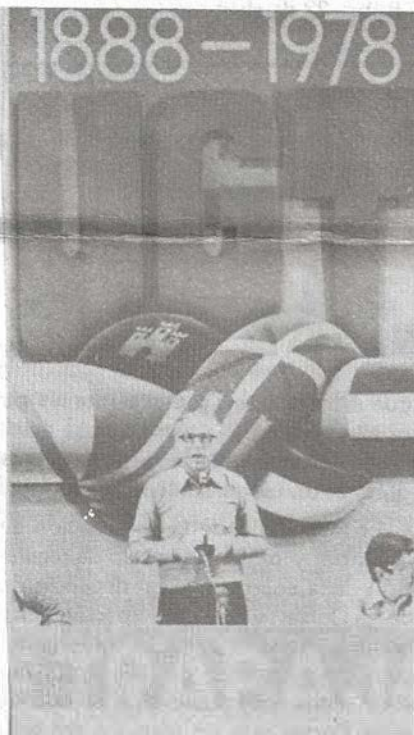
Compañeros:

De nuevo, desde poco más de dos años, la clase obrera del Estado español ha levantado con carácter de masas el Partido Socialista Obrero Español. Con idéntica voluntad que hace cien años, los trabajadores pretenden dotarse del instrumento fundamental para acabar con el Estado burgués, el partido capaz de conducir a la victoria los combates dispersos y parciales de los trabajadores, capaz de unificar todos esos combates, capaz, en definitiva, de llevar a la clase a la toma del poder como paso previo e imprescindible para avanzar hacia el socialismo.

Ello en una situación en la que la clase obrera está confrontada a grandes responsabilidades.

En primer lugar tiene que evitar que el Gobierno de la UCD, representante del Estado burgués, consiga su propósito de inmiscuirse en la organización obrera. Es la UGT la que está en peligro si se tiran adelante todas las leyes antisindicales en cartera. Pero no sólo esto. Van a tratar de dar la vuelta a la impresionante victoria obrera alcanzada en las elecciones municipales. Cuando las cosas se les pongan un poco más feas, tratarán de utilizar a nuestros concejales y alcaldes obreros como piezas de subordinación del sindicato a los propios ayuntamientos como engranajes del Estado burgués. Es de vital importancia que la UGT, y los demás sindicatos obreros, salgan victoriosos de este trance. Preservar la independencia organizativa del movimiento obrero es imprescindible para que las organizaciones sindicales obreras sirvan para lo que fueron creadas: como puntales imprescindibles contra ese estado burgués, por su eliminación. Tal como nos lo enseñaron Carlos Marx y Federico Engels en el prólogo al Manifiesto Comunista. Es imposible que los sindicatos cubran estas tareas si se subordinan al Estado. La UGT, con su sola presencia, a pesar de sus fuerzas entonces escasas, fue la organización determinante para acabar con el verticalismo. Con ello, la clase obrera en el Estado español dio un paso de gigante en su lucha y organización. Es necesario preservar este baluarte organizativo obrero de los peligros que le amenazan, y que se añadirían a los efectos de los comités de empresa establecidos por UCD en las empresas para cerrar paso a las secciones sindicales. Todos sabemos los grados de desorganización de las secciones y sindicatos que se han producido a partir de ahí. Por ello la lucha intransigente contra la ingerencia (de cualquier tipo) del Estado y sus instituciones en el sindicato, la lucha por los plenos derechos sindicales sin ninguna "regulación" del Gobierno o sus Cortes, acompañada por el esfuerzo de organizar las secciones sindicales, de dar la voz y decisión al conjunto de los afiliados, ha de ser una obligación de primer orden para todos los luchadores y militantes obreros.

En segundo lugar hay que acabar con la división entre los trabajadores vascos y entre ellos y los del resto del Estado. El bravo proletariado de Euskadi, bastión tradicional de la UGT y del socialismo, ha puesto en la picota en numerosas ocasiones al gobierno de viejos franquistas con camisa nueva. Hoy es el problema fundamental con que se encuentra la Monarquía, que ha levantado un gobierno de guerra contra Euskadi. Trata de aislar al proletariado y pueblo vasco por medio de burdas campañas "antiterroristas" mientras agudiza la represión (que extiende a todo el movimiento obrero del Estado como hemos visto con la ley antisindical de Seguridad Ciudadana) y niega sistemáticamente las aspiraciones nacionales. La clase obrera, única defensora consecuencia de la democracia, ha de alzarse como un solo hombre en favor del proletariado y pueblo vascos, solidarizándose con su lucha contra la represión y por la libertad. Ha de hacer suya la lucha por la soberanía de Euskadi, contra cualquier ingerencia del poder central. Que sea el pueblo vasco el que decida libremente su destino. El proletariado, interesado en la unión de todas las fuerzas obreras, no puede hacer de esta necesidad una imposición. Frente a la bota del estado centralista, el proletariado necesita batallar por la igualdad y democracia entre las naciones. Sólo sobre la base del derecho a la autodeterminación (que incluye el derecho a la separación si así lo decidieran las masas vascas) puede lucharse por la unión libre de todas las nacionalidades en una Federación de Repúblicas Socialistas. En este sentido, es una necesidad



imperiosa oponerse a todos los obstáculos que impiden el ejercicio de esta soberanía. El rechazo del Consejo General Vasco, apéndice del Gobierno de Madrid, identificado con una Constitución rechazada por la mayoría del pueblo vasco, es una necesidad fundamental. La experiencia ha mostrado crudamente que cualquier concesión al centralismo opresor de los continuadores de Franco sólo sirve para descalabrar las organizaciones obreras, incluso las más enraizadas, y favorecer las ilusiones pequeñoburguesas, la confusión de movimiento interclasistas y en última instancia, las maniobras divisoras de la burguesía nacionalista, complementarias de la labor de la burguesía centralista. La clase obrera nunca puede ser comparsa del Estado central frente al pueblo vasco. Sin defender, ni mucho menos, los métodos de ETA —todo lo contrario— hay que dejar claro donde está el verdadero terrorismo opresor y represor: en el aparato franquista de Estado, defensor de los intereses burgueses. La lucha del proletariado del resto de los pueblos del Estado y la del pueblo y proletariado vasco es la misma. Todos juntos, contra la represión, opresión y explotación del Estado burgués.

Esta línea de defensa intransigente de las organizaciones obreras, y en particular los sindicatos, esta lucha por unificar la movilización de Euskadi con la de todos los explotados, tiene una regla de oro: ninguna alianza con la burguesía. Y una concreción: el rechazo intransigente del régimen monárquico continuador y heredero de la Dictadura de Franco. Régimen que entendemos rechazó vuestro XXVII Congreso y esperamos repudie igualmente el que vais a celebrar próximamente. Sólo en base a la independencia política y orgánica respecto de la burguesía y sus reaccionarias instituciones franquistas, el proletariado aparecerá como la única alternativa a la sociedad actual y arrastrará tras su bandera al resto de oprimidos. La política de Pactos de la Moncloa, de consensos, de apoyo a la policía e instituciones burguesas, sólo favorece a los enemigos de clase, mientras desorganiza, divide y desmoraliza a las filas proletarias y a sus aliados.

Hoy tras la victoria obrera en las municipales, en la que vuestro partido ha ocupado el lugar destacado, tras el primero de mayo en que la combatividad y fuerza de nuestra clase se han mostrado intactas, es tarea de los sindicatos y partidos obreros levantar una Alianza Obrera, en la mejor tradición del Partido Socialista y la UGT, para hacer frente a los ataques del gobierno —minoritario en el país— de la UCD. Para avanzar, en definitiva, al derrocamiento de este régimen borbónico injertado en el tronco franquista y levantar un gobierno de unidad obrera, formado por el PSOE y PCE y sindicatos. Gobierno que contará con el apoyo de las masas para tomar medidas eficaces que desmantelen el aparato estatal franquista y solventen los graves problemas que afectan a la clase trabajadora y los oprimidos.

La Liga Comunista, que obviamente desconfía por completo de la orientación que vuestros órganos ejecutivos han seguido en relación a UCD y la Monarquía, dará junto a los compañeros socialistas todo su apoyo a cualquier paso en la forja de la unidad obrera por los intereses de la clase, con entera independencia de la burguesía.

Entendemos así ocupar el lugar que nos corresponde en la lucha que con los camaradas trotskistas de otros países desarrollamos contra la Comunidad Europea capitalista y contra los regímenes burocráticos del Este de Europa, contra la OTAN y los ataques del imperialismo, por el internacionalismo proletario y la Internacional obrera revolucionaria.

¡Por la unidad de las filas obreras! ¡Viva la clase obrera!
¡Viva la Revolución Socialista!

Madrid, 2 de mayo de 1979

Comité Ejecutivo de la
LIGA COMUNISTA
(IV Internacional)

La segunda de mayo

Semana por la Amnistía en Euskadi

La negativa de los sindicatos y organizaciones obreras ha hecho que las gestoras pro-amnistía hayan venido asumiendo un papel protagonista en la lucha del pueblo vasco por su soberanía y contra la represión. De ellas ha partido la mayoría de las veces la iniciativa de movilización popular contra cada golpe del Gobierno de Madrid.

El enorme avance de las posiciones nacionalistas reflejado en las elecciones, así como la perspectiva de inminentes y decisivos choques con la Monarquía centralista exigía actualizar sus objetivos y fortalecer la organización.

Estos eran los temas principales de la Asamblea General que las gestoras de Bizkaia han celebrado el 21 y 22 de abril. En ella se ha decidido conjuntar las acciones e intensificar las movilizaciones durante el mes de mayo en torno a estas dos reivindicaciones: la amnistía total y plenos derechos para los refugiados políticos en Francia. Las concentraciones ante los consulados franceses, las manifestaciones y marchas de barrios y pueblos confluirán en Bilbao en la Semana por la Amnistía (la segunda de mayo), que es ya una tradición de lucha en Euskadi desde los últimos dos años.

No pudo agotarse el orden del día y quedan pendientes temas tan fundamentales como las perspectivas de la lucha nacional en el próximo período y el papel que les tocará cumplir a las gestoras no sólo en defensa de los luchadores nacionalistas sino por los motivos de fondo: el irrenunciable derecho de Euskadi a su soberanía, negado por el gobierno central y sus acólitos en el País Vasco.

Pero han sido importantes los pasos avanzados en la primera sesión:

* Necesidad de ampliar las dimensiones de la lucha y las alianzas: se ha visto la conveniencia de extender a otros puntos del Estado español la actual campaña de solidaridad impulsada por algunas organizaciones en Madrid, e incluso se planteó comprometer a las organizaciones obreras y nacionalistas de Francia para que batallas contra las nuevas medidas de Giscard y organicen la solidaridad con los emigrantes y refugiados políticos.

* Utilización de la nueva situación abierta tras las Elecciones Municipales en el sentido de implicar a los ayuntamientos en un posicionamiento claro por la amnistía y los derechos nacionales, así como en la organización de la lucha.

* En el terreno de la propia organización: constitución de un comité permanente o de urgencias de la Coordinadora de Gestoras para agilizar la centralización y la capacidad de respuesta, al tiempo que se reafirma el papel de las gestoras como centro impulsor y organizador en la dinámica de levantar ASAMBLEAS DE BARRIO Y PUEBLO que asuman permanentemente el protagonismo y el carácter decisivo que les corresponde, sustentadas a su vez en asambleas de empresas, ramos, etc., según la experiencia más consolidada que aportó la gestora de Recaldebarri.

Queda mucho todavía para perfilar la línea de actuación inmediata y, sobre todo, para hacerla efectiva. En especial aún no hay claridad sobre la relación que las gestoras van a tener con el Euskadiko Batzarrea que Herri Batasuna se propone levantar, y está resultando excesivamente lenta la reorganización de las gestoras a nivel de todo Euskadi, ante la urgencia de los hechos. Son puntos que deberán ser definidos en la próxima e inaplazable sesión.

Corresponsal

Bilbo, 23 de abril

Mal inicio del alcalde de Barcelona

A última hora se informa de un acuerdo entre el alcalde socialista de Barcelona y el gobernador puesto en esa "provincia" por el Gobierno. Según el acuerdo, la policía municipal va a colaborar más estrechamente con la policía gubernativa. Es decir, el alcalde no tiene bastante con que el gobierno le haya quitado sus atribuciones en orden público, sino que se apresura a colaborar con el orden público de UCD y poner la policía municipal a las órdenes del gobernador.

Mientras, la policía municipal madrileña, que ha demostrado repetidamente estar controlada en buena parte por fascistas que desbordaban por la derecha a José Luis Alvarez, protesta contra Tierno.

Los obreros tienen una alternativa para el problema de las policías municipales: nada de colaborar con el Gobierno. Los elegidos no están elegidos para eso sino para defender el orden de los trabajadores. Y para eso no sirven las policías municipales que seleccionaron los alcaldes de Franco como Arias. ¿Qué se puede hacer con esas policías? Darles un puesto de trabajo honrado a cada uho de ellos, un puesto de trabajo productivo.

La solidaridad con Euskadi en Madrid

La detención de algunos compañeros cuando pegaban carteles anunciando un Acto de Solidaridad con la lucha del pueblo vasco el 8 de abril y la misma prohibición del acto por la policía, expresan el empeño del Gobierno para cortar desde el comienzo los mínimos intentos de romper con el aislamiento de la lucha nacional de Euskadi. Esto nos confirma que esa lucha y esa alianza de todo el movimiento obrero con el pueblo vasco es fundamental para el conjunto de los trabajadores en su enfrentamiento con el Gobierno y la Monarquía.

Pese al paréntesis de Semana Santa y las dificultades para consolidar y ampliar las fuerzas comprometidas en la campaña, ésta va a continuar hasta la segunda semana de Mayo, para conjuntar nuestra acción a la que decidieron llevar las gestoras pro-amnistía de Euskadi. Con este propósito se conectó con las gestoras de Bizkaia y asistió un representante de Madrid a su asamblea general.

Los esfuerzos de difusión de las reivindicaciones del pueblo vasco a través de carteles, pegatinas y la recogida de firmas de apoyo se han de centralizar en un Acto-Mitin que suponga un nuevo avance en la comprensión de la organización de movilizaciones solidarias por parte de los trabajadores madrileños. También se considera la posibilidad de efectuar una concentración frente a la Embajada Francesa, para exigir el fin de las extradiciones que está llevando a cabo el Gobierno francés y la carta de refugiado político para todos los luchadores nacionalistas vascos que lo soliciten.

Corresponsal.

Hay que disolver las FOP

Uno de los puntos que se están incluyendo en muchos pronunciamientos antirrepresivos en Euskadi es el de RETIRADA ESCALONADA DE LAS FOP Y SUSTITUCION POR UNA POLICIA AUTONOMICA. Así se concreta la consigna, tan popularizada por Euskadiko Ezquerria, "Que se vayan". Y se reivindica uno de los aspectos del Estatuto de Gernika: la policía autonómica (aunque el Estatuto no significa la retirada de las FOP estatales).

Pero no son sólo los partidarios del Estatuto de Gernika los que asumen este planteamiento. Herri Batasuna ha promovido últimamente numerosas tomas de postura en ese sentido. Aunque entre los puntos que S. Brouard ha dicho que defenderían en caso de ir a las Juntas de Bizkaia hay uno que incluye junto con la retirada escalonada la DISOLUCION de las FOP, consigna que tiene una gran tradición en la lucha de las masas vascas, que se ha reiterado en las manifestaciones de abril y que incluso ha tenido que recoger demagógicamente el PNV de Bizkaia en pancartas.

Es obvio que estas reivindicaciones responden a una necesidad primaria de las masas vascas: sacarse de encima los DIECIOCHO MIL POLICIAS Y GUARDIAS DE LOS CUERPOS REPRESIVOS FRANQUISTAS QUE ASFIXIAN LOS PUEBLOS Y CIUDADES DE EUSKADI.

La consigna de retirada tiene una base: esas fuerzas policiales son instrumentos del poder central para mantener la unidad del Estado por la fuerza. Si Euskadi tiene que autodeterminarse, decidir libremente sus destinos, sobran esas fuerzas policiales franquistas. Aunque para los partidarios del Estatuto de Gernika, que es una renuncia a la autodeterminación, defender la retirada es simplemente reivindicar la autonomía. Pues no hay auténtica autonomía si no es la propia entidad autónoma la que se organiza su propio orden. Hay que decir, sin embargo, que Euskadiko Ezquerria ha firmado un proyecto de Estatuto que no incluye la retirada, y que además prevé que el orden público en Euskadi se organice conjuntamente por el poder autonómico y el poder central.

Y es lógico, porque mientras existen los cuerpos represivos franquistas, y más en general el régimen del aparato franquista, esas fuerzas policiales no van a renunciar a la presencia en Euskadi.

Por tanto, no es más realista sustituir la exigencia de disolución por la de retirada, sino todo lo contrario.

De otro lado, la consigna de disolución tiene la enorme ventaja de facilitar la alianza de las masas vascas con el movimiento obrero del resto del Estado, la lucha unida del proletariado de todo el Estado. Mientras que la de retirada —teniendo una base justa— ignora esta necesaria solidaridad, aísla la lucha de Euskadi y da pie a que se envenene a los trabajadores del resto del Estado con la idea de que los vascos quieren echarles encima a la policía que ellos rechazan.

Pero si la consigna de retirada no nos parece bien elegida, la de retirada ESCALONADA es una simple CAPITULACION. Las FOP tienen que desaparecer ahora mismo. Cada guardia o policía que permanece ahí "guardando el orden" es una agresión intolerable.

ANTINUCLEAR: SALTO ADELANTE

Grandes movilizaciones contra las CENTRALES NUCLEARES.

En Euskadi: Pamplona, Donosti y Bilbao, los días 21, 22 y 27 respectivamente, miles de personas se manifestaron contra la política energética del Gobierno y en concreto, por la paralización de las obras de Lemóniz. En Bilbao, hubo más de 60.000 personas. En Madrid, el día 26 también miles de personas salieron a la calle. Es muy importante el salto que se ha dado en el número de manifestantes; si antes esto era motivo de movilización de escasas agrupaciones ecologistas, hoy gran parte de la población ha tomado conciencia de la necesidad de enfrentarse con los salvajes planes que el imperialismo intenta llevar a cabo y que representan una amenaza directa contra la vida humana.

El Consejo General Vasco plantea la necesidad de un referéndum sobre la continuación de las obras de Lemóniz, previo informe de la Organización Internacional de la Energía (ligada con las multinacionales nucleares). Con esta política sólo se pretende dejar en última instancia las decisiones a manos del imperialismo, que por supuesto cree más rentable la energía atómica que otras posibles fuentes, ya que para nada les preocupa lo que esto puede significar para el conjunto de la población. Entretanto, el Consejo admite que sigan las obras de Lemóniz.

El PNV perfila mucho más esta posición, hablando de que es necesario un control por parte del poder público vasco sobre el plan energético. Pero... ¿de qué poder público nos hablan? Sin duda del de los oligarcas antivascos de Iberduero, pues sólo a ellos beneficia que sigan las obras de Lemóniz.

En las últimas declaraciones del pre-

sidente de dicha compañía, se lamentaba de las inversiones de capital ya hechas. Lamentos curiosos cuando vienen del presidente de una de las empresas más rentables de toda Europa. Y claro, para poder seguir siéndolo nos cuenta que hoy es la única fuente de energía posible, dada la demanda existente.

El PSOE habla de la necesidad de paralizar las obras de la central de Lemóniz, pero en la última manifestación de Euskadi se negó a convocar por la posibilidad de que se gritara: "Lemóniz Goma-2". Sin duda, la solución de Lemóniz no es goma-2, pero tampoco la negativa a movilizar. Sólo la movilización de todo el pueblo puede impedir

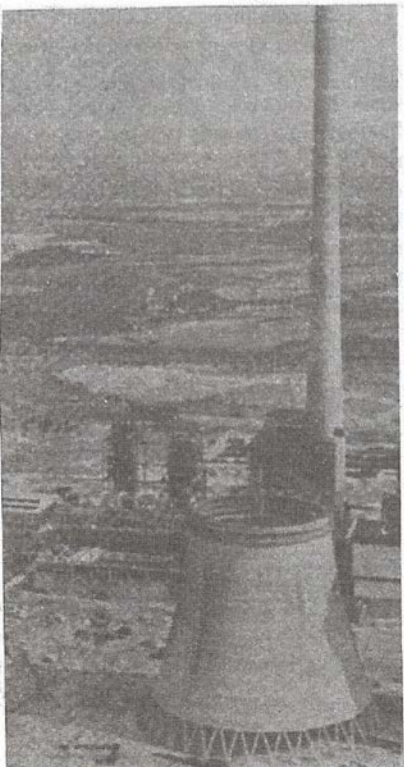
que estos planes sigan adelante. (Y para ello no ayuda la goma-2, que desde la desgraciada muerte de dos trabajadores es un factor de división).

El PCE defiende la paralización de la central y pide un Consejo de regulación de la energía nuclear dependiente de las Cortes, y con participación autonómica. Además exige la nacionalización del subsector de la energía nuclear. Pero ¿qué planes pueden salir de estas Cortes que no sean los del gran capital? Nadie puede llamarse a engaños. El único que puede controlar los planes energéticos atendiendo a las necesidades de la población, y no al lucro privado, es el movimiento obrero. Hay que imponer el veto obrero a los planes energéticos burgueses. ¡Abajo el Plan Energético Nacional! Cierre de las centrales nucleares en funcionamiento. Paralización de las obras en curso.

Además de las manifestaciones anteriormente señaladas, numerosos ayuntamientos se han pronunciado ya contra Lemóniz: Tolosa, Munguía y probablemente Lemóniz. Incluso sus propios obreros, a pesar de las amenazas de despidos de 1.300 de ellos, han planteado que no se utilice como argumento para continuar las obras la pérdida de sus puestos de trabajo, respondiendo así a la demagógica utilización que de ello se está haciendo por parte del PNV.

La paralización de las obras y la conservación de los puestos de trabajo no son incompatibles. Lo que hace falta es un plan de obras públicas y construcciones de energía no nuclear que absorba a estos trabajadores y a los miles de parados existentes.

INES.



CATALUNYA: ¿PACTO DE PROGRESO?

El proletariado catalán ha hablado y lo ha hecho claro y fuerte: no quiere a los franquistas ni a la burguesía en los ayuntamientos (El 3 de abril UCD consiguió un 11'8 por ciento de los votos y Convergència i Unió un 18 por ciento). El proletariado y pueblo catalán han logrado una aplastante MAYORIA OBRERA en todo Catalunya (PSC y PSUC han logrado, ellos solos, un 54 por ciento de los votos, con mayor porcentaje en las ciudades y núcleos industriales).

El PSC y PSUC, juntos, pueden formar Gobiernos municipales frente a los franquistas y sin contar con ninguna fracción burguesa. Pueden y deben hacer suyo un programa de acción municipal que no se subordine a los intereses de los Pujol y Trias Fargas* y satisfaga las aspiraciones proletarias y del pueblo catalán que los ha votado: éste era y es el sentido de sus votos.

En la misma madrugada del recuento de los votos y cuando se terminaban de contabilizar, dirigentes del PSUC fueron a felicitar y se abrazaron con dirigentes del PSC entre una salva de aplausos de militantes, simpatizantes y trabajadores presentes. La clase obrera, el pueblo de Catalunya vió en este gesto y con razón, el cambio de la noche del consenso al día de la unidad obrera para enfrentar a los enemigos comunes. ¡Al fin podía pensarse pasaremos al ataque!

Pero la UCD no descansa. De inmediato lanzó amenazas, potenció maniobras para romper la unidad de aquellos partidos obreros (como en Andalucía a través del PSA de Rojas Marcos) y en nuestra Catalunya se ha puesto a trabajar febrilmente para, a pesar de la derrota sufrida, mantener al máximo el poder de las inmobiliarias

de CDC y ERC. No, no es este el mandato de los miles de votos recibidos. Ningún pacto con fuerzas e intereses opuestos pueden ser de progreso para los trabajadores y el pueblo catalán.

Es preciso desarrollar un programa de acción municipal que, en cada localidad y comarca, en toda Catalunya, enfrente los problemas esenciales que tenemos planteados: el paro; la creación y adcentamiento de servicios (ambulatorios, guarderías, escuelas...); los transportes públicos; la vivienda; la ordenación de zonas verdes, de esparcimiento y para la práctica del deporte; que se ponga al funcionamiento y construcción de centrales nucleares; que fomente y posibilite la cultura;... Plan que, para su ejecución reclame al Estado los presupuestos necesarios y se apoye en las movilizaciones de los trabajadores y vecinos para conseguirlo.

Se les deja cuando el PSC-PSUC proponen crear un "pacte de progrès" que incluya a CDC y ERC, dando toda clase de facilidades para que este pacto se produzca en los hechos, admitiendo que los "convergentes" negocien sólo con el PSC y a sabiendas de que lo mismo harán con UCD.

Con este pacto no se aísla a la UCD sino que se le da cabida al admitir a sus agentes indirectos, los "Convergentes". El aislamiento se produciría automáticamente con la sola alianza del PSC-PSUC extensible por demás, a todos los partidos obreros y sindicatos. Con la formación de este pacto se tendrán que rebajar puntos del programa municipal para que no se asusten los representantes de la banca e inmobiliarias como son los

de CDC y ERC. No, no es este el mandato de los miles de votos recibidos. Ningún pacto con fuerzas e intereses opuestos pueden ser de progreso para los trabajadores y el pueblo catalán.

Es preciso desarrollar un programa de acción municipal que, en cada localidad y comarca, en toda Catalunya, enfrente los problemas esenciales que tenemos planteados: el paro; la creación y adcentamiento de servicios (ambulatorios, guarderías, escuelas...); los transportes públicos; la vivienda; la ordenación de zonas verdes, de esparcimiento y para la práctica del deporte; que se ponga al funcionamiento y construcción de centrales nucleares; que fomente y posibilite la cultura;... Plan que, para su ejecución reclame al Estado los presupuestos necesarios y se apoye en las movilizaciones de los trabajadores y vecinos para conseguirlo.

Es preciso que se forje una ALIANZA OBRERA CATALANA entre todos los partidos obreros y sindicatos, que busque la unidad revolucionaria con las fuerzas y partidos nacionalistas radicales (PSAN), cara a defender las necesidades de los trabajadores y del pueblo catalán. Los sindicatos de clase, CCOO y UGT en primer lugar, deben jugar un papel vital y protagonista en esta alianza. Este es el único pacto de progreso que puede hoy realizarse!

**¡NO AL PACTO DE PROGRESO!
¡ALIANZA OBRERA!
¡GOBIERNO DE LOS PARTIDOS OBREROS A NIVEL MUNICIPAL!**

Corresponsal.

*(de la banca catalana y el representante de la trilateral respectivamente, dirigentes ambos de CDC, partido soporte de Convergència i Unió.)

Pasos positivos de ayuntamientos vascos

La decisión de lucha de las masas de Euskadi ha impuesto que los ayuntamientos elegidos el 3 de abril den una serie de pasos que sin ser suficientes van en una dirección positiva.

Varios han sido los ejes de las tomas de postura de numerosos ayuntamientos: en otros artículos se informa de las tomas de postura contra la represión y por a paralización de Lemóniz. A ello hay que añadir la firme exigencia de la oficialidad del euskara, la euskarización de Euskadi, y la imposición del bilingüismo efectivo en su ámbito.

La coalición Herri Batasuna se ha hecho eco en muchas ocasiones de estas exigencias impulsándolas en los ayuntamientos. Pero hay que señalar que la dirección del PNV se ha encontrado y encuentra muy desbordada por sus bases. Mientras el PNV como tal se opone en los hechos a la paralización de Lemóniz, el ayuntamiento peneuvista de Mungia (en cuyo territorio está parte de la central en construcción) exige la paralización inmediata. Numerosos concejales, alcaldes y ayuntamientos peneuvistas han participado en los encierros y manifestaciones por la paralización. Sin embargo, hay varios puntos en

El pacto PSOE-PCE-EE no tiene nada que ver con esto. Es totalmente contrario a esto. Porque remite los problemas a que las Cortes de UCD hagan algunas concesiones en la ley de régimen local, porque plantea una "participación ciudadana" que no es realmente democracia (hablaremos de ello otro día) y porque parte como base fundamental del Estatuto de Gernika, enfrentado a las reivindicaciones y soberanía del pueblo vasco.

Por lo demás este pacto ha servido para que el PSOE y el PCE hayan preferido ayuntamientos de UCD como en Pamplona, o del PNV, a la alianza con Herri Batasuna... "porque HB ataca cada día la Constitución" que Euskadi rechazó "y la democracia" de la Monarquía centralista antiobrera y antivasca.

Los aspectos parciales promovidos los que hoy se plantea con máxima urgencia una postura clara: la lucha antirrepresiva, el paro y la exigencia de soberanía. Es necesario formar un bloque de los concejales de PSOE, EE, HB (excluyendo a los burgueses de HB) y arrastrar a los compañeros del PNV no ligados a la burguesía o que puedan romper con ella.

por HB son en muchos casos más correctos, aunque con problemas tan importantes como la postura sobre la retirada y sustitución de policías. Y en otros casos inconcretos, como ese sonsonete de las "reivindicaciones y condiciones de vida de la clase obrera y capas populares". Hay que concretar, y enfrentarse en este terreno a las grandes empresas, a los planes económicos del PNV, favorables a la oligarquía antivasca. Etc.

Y sobre todo HB tiene que adoptar una línea de alianzas clara. Refugiarse en "no votar a nadie, no apoyar a nadie" ha llevado a esta coalición a apoyar en los hechos que apareciesen alcaldes del PNV en lugares como Barakaldo, principal centro proletario de Euskadi.

Lo que es sumamente importante y puede permitir desarrollar la lucha es el planteamiento que ha aparecido en las reuniones celebradas en Nafarroa para plantear la democratización de los concejos, decenas... Se ha planteado en esas reuniones que el sistema realmente democrático es el de los batzarres, o asambleas de pueblo, barrio, comarca... Eso está mucho mejor que las fórmulas de "participación" en que no deciden los vecinos.

El pacto municipal PSOE-PCE: una de cal...

Con el acuerdo PCE-PSOE la mayoría de los ayuntamientos de las grandes ciudades tiene alcaldes de partidos obreros. Es un paso adelante que la mayoría que los obreros quisieron se haga efectiva así. Un paso que los dirigentes del PSOE y del PCE se han visto obligados a dar ante la enorme presión de los trabajadores, dispuestos a hacer frente con firmeza al gobierno reaccionario de UCD.

Han dado este paso en nombre de las reivindicaciones de los trabajadores y la defensa de las conquistas democráticas. Y Felipe González ha subrayado en el mitin del 1 de Mayo en Madrid que no todo está igual que hace un año, porque ahora los trabajadores tienen el poder municipal, que también es un poder público.

Si los ayuntamientos formados por organizaciones obreras emprenden seriamente esta lucha por las libertades y reivindicaciones, lo normal es que choquen con el Gobierno y las Cortes reaccionarias, con sus gobernadores y con la gran mayoría de diputaciones, que son ucedistas. En definitiva, la acción de estos ayuntamientos sería parte de la lucha por acabar con el gobierno de UCD y abolir la Monarquía.

En cambio, los dirigentes de PSOE y PCE no se han cansado de recalcar

1) que el acuerdo no es entre dos partidos obreros como tales, sino que está abierto a todas las fuerzas "progresistas", echando un cable así a fuerzas burguesas para que se unan al acuerdo, como ha ocurrido en Cataluña. 2) que el acuerdo pretende evitar que UCD vaya a la derecha, o sea que no quiere acabar con este gobierno de franquistas sino llegar a acuerdos con él. Dicen que el poder municipal puede llevarse bien con el Gobierno, que ambos forman parte de un mismo sistema democrático. Pero el poder central es sabido que representa al aparato franquista, a los intereses del gran capital. Si el "poder municipal de izquierda" forma parte del mismo sistema, no podrá contribuir a la lucha obrera por sus reivindicaciones.

Evidentemente, esos dirigentes que han sido impulsores de la Constitución que da continuidad al franquismo están muy lejos de desarrollar una lucha contra las instituciones franquistas. Lo mismo que concilian con el gobierno pretenden "democratizar" y gestionar "eficazmente" el aparato municipal franquista, apéndice del aparato de Estado centralista, no quieren desmantelarlo.

Pero a pesar de la disposición de PSOE y PCE a colaborar con el Gobierno, éste, sólo anunciarse la formación de ayuntamientos con mayoría obrera, les ha quitado todas las atribuciones en orden público. Que eran de las pocas atribuciones que tenían los ayuntamientos. Al cabo de unos días el Gobierno ha tomado unas medidas económicas que, al parecer, impedirán a los ayuntamientos contratar a más personal. ¿Y entonces cómo pueden los elegidos por el pueblo hacer frente a las enormes necesidades de servicios públicos que los ayuntamientos franquistas han abandonado tradicionalmente? El orden público seguirá

siendo franquista como los gobernadores, y los ayuntamientos tendrán que dejar abandonados los servicios públicos, actuando quieran o no igual que los ayuntamientos franquistas.

Y esto es sólo el principio. Porque el Gobierno ha anunciado que tiene el plan de revisar todas las atribuciones municipales. Y sin duda, cuando redacte el proyecto de ley de régimen local lo va a hacer con estos mismos criterios, teniendo en cuenta que los ayuntamientos están en manos de partidos y agrupaciones de los trabajadores, y anulándolos aún más.

El sistema no democrático de poder franquista que sigue en pie está empeñado en reducir a nada el poder municipal, quitarle incluso la ridícula autonomía que han tenido los ayuntamientos de Franco.

Esto significa que la gestión "democrática" de los ayuntamientos convertiría a los dirigentes de partidos obreros en ejecutores de la política de UCD. Y esto sería aún más grave si tenemos en cuenta que PSOE y PCE pretenden introducir a los sindicatos en su labor municipal. Hacer de los sindicatos correas de transmisión de una política municipal determinada por el Gobierno provocaría un serio retroceso de éstos.

No son estas las intenciones de los miles de trabajadores que lograron la victoria en las elecciones. Para ellos se trata de capitalizar en favor de la clase obrera esta victoria, y este empeño ha sido clarísimo en las manifestaciones del 1 de Mayo. Hay que elaborar planes de acción municipal en que se recojan las reivindicaciones de los trabajadores (paro, servicios sociales, etc.). Y no sólo elaborarlos, sino llevarlos a la práctica, y dejarse de preguntar a UCD si está de acuerdo como hace Tierno.

Naturalmente, para ello es necesario el protagonismo de los sindicatos y la organización de los vecinos en asambleas. Para decidir los planes que los concejales obreros tienen que defender y ejecutar. Para obligar al Gobierno a dar fondos y poderes para realizar estos planes, y arruinar en definitiva la política del Gobierno, y al Gobierno. Para impedir que los compañeros concejales se vean reducidos a "gestionar" la política de UCD y pedirle migajas a ésta.

En definitiva, sólo mediante la movilización y organización podremos dar continuidad a la victoria lograda en las elecciones municipales. Ya sabemos que el Gobierno de UCD y el aparato franquista van a boicotear todo intento progresivo de los ayuntamientos con mayoría obrera. Pero hay que "mejorar las condiciones de vida en nuestros pueblos y ciudades", como dice el acuerdo PSOE-PCE, hay que conseguir que en los municipios dejen de mandar los caciques y las inmobiliarias. Y esto está ya hoy claro que no se consigue "presionando a UCD para que no se vaya demasiado a la derecha" sino impulsando la lucha por nuestras reivindicaciones y contra las instituciones y la legislación que impiden unos auténticos ayuntamientos en los que mande el pueblo.

J.M.

Hay que acabar con el plan naval

La crisis acelerada del capitalismo mundial se refleja en la crisis permanente de todos los sectores y ramas de la industria. Y esta crisis es imposible de superar en base a la inercia de las leyes del movimiento capitalista. Por eso son necesarios sistemas de medidas especiales de los diversos Estados que palien, en la mayor medida posible, los efectos de la crisis.

La Comunidad Económica Europea prepara un plan trienal para la construcción naval que se apoya fundamentalmente en la limitación de las subvenciones estatales y en un amplísimo desguace. De este modo, por un lado se crea una demanda suplementaria aún a costa de un derroche de enormes proporciones. A partir de 1.980, de cada dos millones de toneladas registradas que se conviertan en chatarra se construirá un millón de toneladas para reemplazarlas. Y son muchos los millones de toneladas que se van a juzgar no rentables y van a pasar al desguace. A partir de este desguace generalizado el número de toneladas que se van a construir para reemplazar las convertidas en chatarra supondrá por sí solo un aumento del 25 por ciento en la cartera de pedidos de los astilleros de la Comunidad Económica Europea. Por otro lado, la limitación de las subvenciones estatales evita las distorsiones de la competencia en base a los medios estatales y actúa en el sentido de favorecer a las empresas más modernas y mejor equipadas. En resumidas cuentas, actúa en favor de las multinacionales y de las empresas nacionales con mayor capital. La Comunidad Económica Europea revela así su razón de ser: la defensa y la ayuda al gran capital financiero europeo, por encima de las fronteras nacionales.

La falta de competitividad de las grandes empresas navales españolas, característica del tipo de industrialización que se dió durante el franquismo, no permite asumir el plan europeo. El plan del Mercado Común significaría para las constructoras navales españolas una aceleración de su crisis.

Los principales astilleros españoles pertenecen al sector público. La participación del INI en la Bazán es del 100 por cien, en Astano del 80 por ciento y en Astilleros Españoles del 50 por ciento. El caso de Astilleros Españoles es ilustrativo del funcionamiento del sector en España. Astilleros Españoles nació en 1972 de la fusión de Astilleros de Cádiz, Euskalduna y la Constructora Naval.

Eran años de boom de la construcción naval en que los capitalistas de todo el mundo se lanzaban a este gran negocio. Y así al formarse AESA el estado español aportó a

ellas empresas que habían sido nacionalizadas cuando eran ruinosas y habían sido mejoradas luego por el Estado. Entonces, en 1972 volvieron a pasar a una empresa -AESA- en que el Estado sólo tenía el 50 por ciento del capital a través del INI. Y ahora, cuando se ha visto que la construcción naval no es ya un negocio redondo, el Estado tiene que volver a hacerse cargo de las pérdidas.

Una burguesía tan rapaz como la española ha sido incapaz de invertir para modernizar el sector y mejorar su tecnología y la de los barcos que fabrica. A pesar de que disponía gracias al franquismo -y ahora gracias a sus continuadores- de una mano de obra más barata que la de otros paí-

ses. Y así, en un momento de crisis como el actual, ésta golpea a la industria naval española de manera reducida. Esta burguesía, que no está dispuesta a hacer frente a las pérdidas debidas a su incapacidad, delega la responsabilidad en el Estado, que viene en su ayuda con los fondos públicos, que en su mayor parte provienen de los trabajadores.

La intervención del Gobierno Suárez en la reestructuración de los grandes astilleros se hace contemplando sólo los intereses de los capitalistas. Los sucesivos proyectos contemplan un ingente gasto en créditos y ayudas diversas a los capitalistas, pero niegan un gasto mucho menor, necesario no ya para mejorar, sino sencillamente para mantener las condiciones de vida y trabajo de la clase obrera.

Así por ejemplo, los acuerdos que se adoptaron en Julio para el sector han sido una estafa para los intereses obreros. Para hacer tragar a los trabajadores la regulación de empleo y la perspectiva de una reducción masiva de plantilla los acuerdos preveían la puesta en marcha de gerencias de empleo. Pues bien, solamente funciona una. Tampoco se ha dado en los centros navales el nivel de trabajo previsto, de manera que en algunas factorías los trabajadores están en paro, superando las cotas de desempleo acordadas. Por supuesto, no se ha arbitrado ninguna medida para proteger a estos parados adicionales.

En esta misma línea está el "Programa de Reestructuración y Ordenación de los grandes astilleros del sector público" que recientemente ha hecho público el Ministerio de Industria. El Programa prevé que la actual plantilla de 27.421 personas entre personal propio e industria auxiliar, quede reducida a 20.584.

Lo grave del caso es que tales planes se están llevando a cabo con el consentimiento de las ejecutivas de CC.OO y UGT. Ya cuando la firma del "acuerdo de la Castellana", denunciamos la postura del PCE y del

PSOE que admitían las reducciones de plantilla. Pero además, como dijimos lo que Corcuera y Piñedo firmaron no dejaba lugar a dudas: "Un proceso gradual de reducción de la capacidad actual de producción hasta los niveles que se estimen necesarios (aproximadamente un 50 por ciento de los buques mercantes)", "Conseguir que el nivel de empleo de AESA, BAZAN y ASTANO en los próximos años se mantenga en el máximo posible que sea compatible con el proceso indicado anteriormente."

Dijimos que lo firmado por CC.OO y UGT permitía una reducción de plantilla situada entre el 40 y el 50 por ciento. Y denunciamos que frente al compromiso de las Federaciones del Metal de CC.OO, UGT, USO y ELA-STV de admitir las reducciones de plantilla no había ningún compromiso del Gobierno de garantizar un puesto de trabajo equivalente en la misma zona a los trabajadores afectados. Los hechos han demostrado que teníamos razón.

El plan de julio nos parecía contrario a los intereses de los trabajadores y llamábamos a los sindicatos a que en vez de participar junto con el gobierno y las empresas en una Comisión de Seguimiento para aplicar ese plan denunciaran esos aspectos del plan y lucharan por el plan que necesitan los trabajadores: ni un solo despido, ni una sola reducción de plantilla. Reclamábamos la unidad de todos los trabajadores del sector (de las tres empresas incluídas en el acuerdo y de las demás)

la lucha unida con los trabajadores de astilleros de otros países, también golpeados por las reducciones de plantilla la lucha unida con los trabajadores del automóvil, de la siderurgia, etc. Y acabábamos diciendo que el camino a seguir era que los sindicatos del Metal preparasen una huelga general contundente.

Actualmente, el Gobierno lanza el "programa de reestructuración y ordenación" basándose en los acuerdos de julio, que ya preveían estos despidos masivos. Parece ser que el Gobierno no ha consultado y las ejecutivas se quejan de ello. Pero el Gobierno se apoya en lo que ya antes firmaron.

Y sin embargo no hay ningún indicio de que las ejecutivas de las Federaciones del Metal de CC.OO y UGT hayan cambiado su postura y se muestren dispuestas a defender que no haya ni un solo despido, ni una sola reducción de plantilla. Por esto, todo lo que

dijimos con motivo de la firma del acuerdo de julio sigue siendo válido.

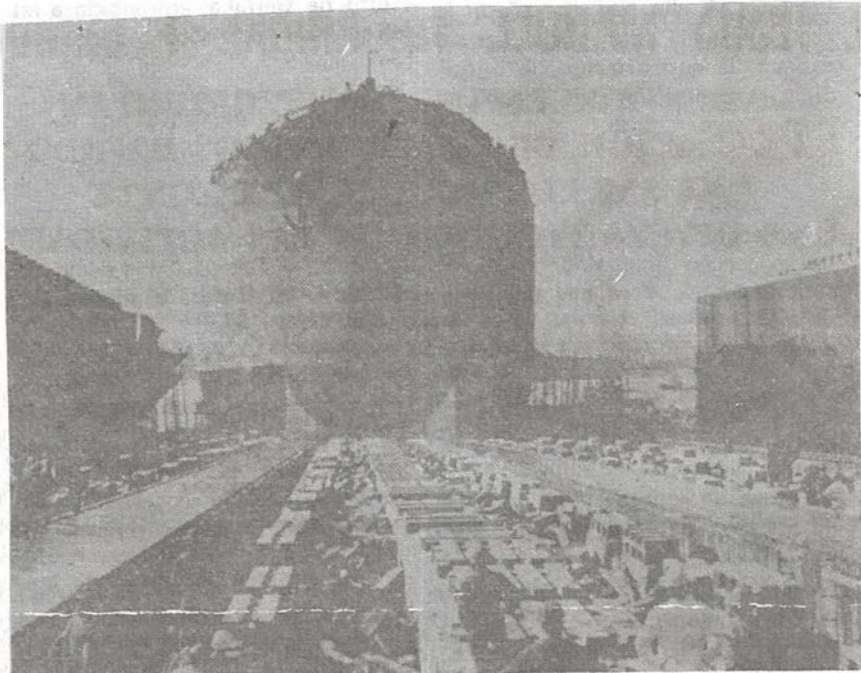
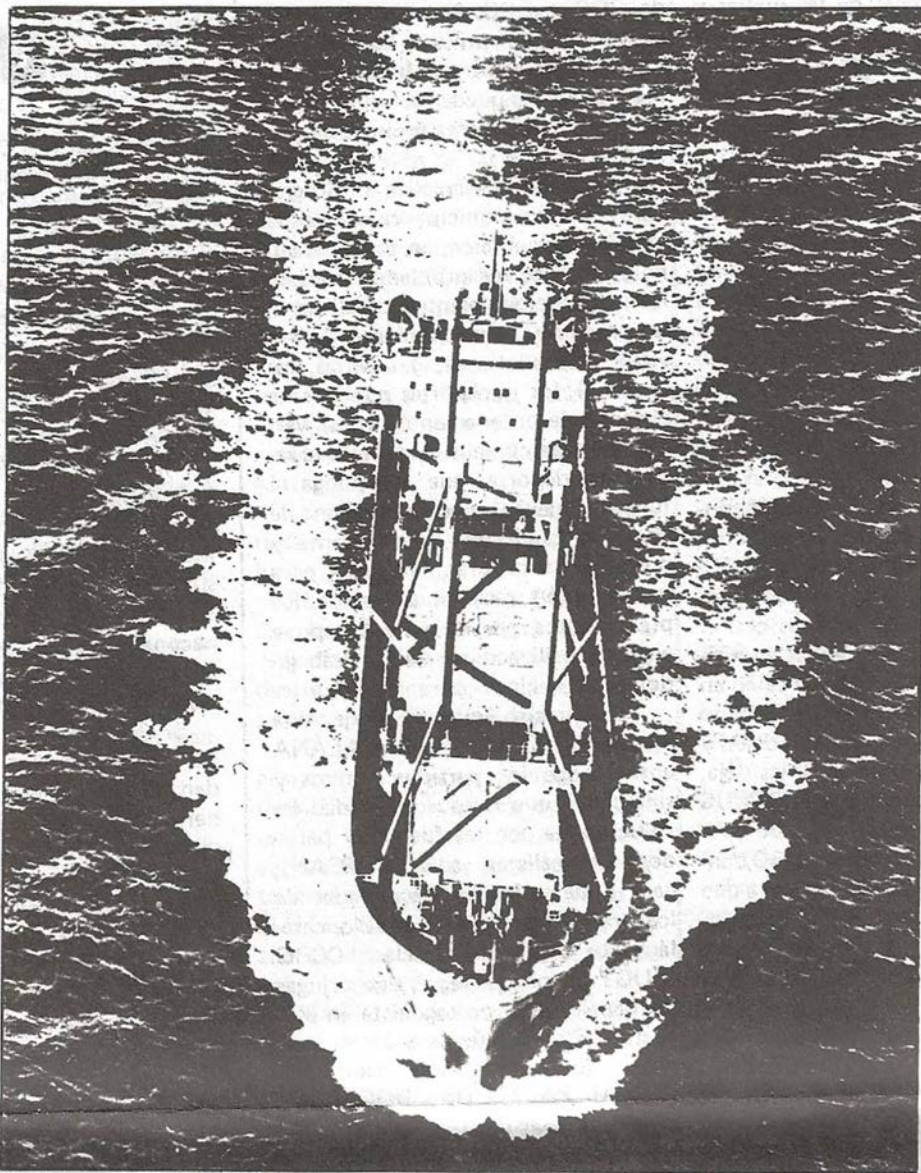
En cuanto al plan alternativo que defendemos también mantenemos la postura que hemos defendido en otras ocasiones. "El plan obrero ha de ser un plan democrático. Pero democrático no significa que unos pocos representantes de los trabajadores se sienten a una mesa donde la burguesía y el gobierno decidan que va a haber No, un plan democrático es un plan decidido por los trabajadores.

"¿En qué consiste ese plan? Uno de sus objetivos fundamentales es la lucha contra el paro; semana de 35 horas sin disminución de salarios, ni aumento de ritmos; reparto en cada zona de las horas de trabajo entre todos los brazos disponibles; plan de obras públicas. Si a pesar de todo persiste el paro, seguro para todos los parados a partir de los 16 años, hayan trabajado o no anteriormente. En las empresas que digan que no hay más trabajo, el Comité debe controlar libros y producción. Nacionalización de todas las empresas que dicen tener pérdidas. Nacionalización de las grandes propiedades agrarias sin indemnización. Igualmente expropiación de la banca y de las grandes empresas así como nacionalización de la enseñanza, el transporte público y la sanidad.

"Otro eje importante del plan obrero es la defensa de los salarios. Escala móvil de salarios. Salario mínimo de 30.000 pesetas mensuales. ¡Abajo los topes! Establecimiento en todos los convenios de una cláusula de escala móvil. Libre negociación de convenios por comités y sindicatos obreros en la forma en que decidan las asambleas de trabajadores. Control de precios por los comités y sindicatos junto con las organizaciones de pequeños campesinos y de consumidores.

La financiación de este plan se hará con impuestos fuertemente progresivos a partir de las 50.000 pesetas de renta mensual. Pero esto no es posible sin abolir el secreto comercial y bancario. Para llevar a cabo este plan y hacerlo de manera centralizada, garantizar la producción y vencer la resistencia de la burguesía es necesario un gobierno obrero cuyas tareas serán generalizar el control obrero a todo el país, realizar las expropiaciones, establecer el monopolio estatal del comercio exterior.

"Sólo con la imposición de este plan podrán garantizarse los intereses de los trabajadores.



Los trabajadores han respondido masivamente al llamamiento de sus sindicatos. Aunque el sectarismo con las centrales menores ha enturbiado la preparación del 1 de mayo en más de un caso, la acción conjunta de las dos grandes centrales ha sido un estímulo para el conjunto de la clase. Porque UGT y CCOO organizaban unas manifestaciones contra el capital. Los trabajadores quieren esa unidad. Lo mismo que hay que decir que los trabajadores no quieren que los dirigentes de esas centrales se unan para liquidar luchas por convenios, o para apoyar campañas "antiterroristas" de apoyo a la represión gubernamental.

El esfuerzo organizativo que —desigualmente— ha representado la organización del 1 de mayo ha ido parejo a esta unidad para la lucha.

Hemos salido a la calle por los derechos y patrimonio sindicales, contra el paro, contra la política del Gobierno de UCD. Y también por los derechos nacionales y contra los fascistas y la represión. Hemos salido a la calle para afirmar que queremos desarrollar y aprovechar la victoria de las municipales.

¿Y ahora qué?

En la actual situación, frente a la actitud cerril de lucha de clase de la patronal y su gobierno, LO DECISIVO VAN A SER LOS SINDICATOS en muchos aspectos, por no decir en todos, de las batallas que hay por delante.

El esfuerzo organizativo tiene que continuar y desarrollarse mucho más.

En torno a qué objetivos, y de qué forma puede desarrollarse este esfuerzo. Qué unidad piden los trabajadores a sus sindicatos. Eso es lo que hay que aclarar.

CAMBIAR DE VIAS: NINGUNA ESPERANZA EN LAS CORTES

Los dirigentes de CCOO y UGT han debido reconocer en sus discursos que las reivindicaciones en este 1 de mayo eran las mismas que el año pasado. Si se hubiesen guardado las pancartas de entonces, habrían valido. Hemos desfilado de nuevo ante los edificios de la AISS, con la amargura de que seguimos sin tenerlos. Más de medio millón hemos desfilado ante el edificio central del Paseo del Prado, entregado hoy por el Gobierno para sede del Ministerio de Sanidad. No sólo no tenemos reconocidos los derechos sindicales sino que se nos viene encima una ofensiva de leyes antisindicales de unas Cortes que son como las del año pasado, igualmente monárquico-franquistas pero más rabiosas porque se sienten

Sindicatos y lucha nacional

En Euskadi el 1 de mayo, de gran masividad sobre todo en Bilbao donde las últimas informaciones dan una cifra de 80.000 manifestantes, ha estado cruzado por una polémica envenenada de gran potencial divisor.

Días antes ETA militar lanzó una proclama que además de apoyar a LAB atacaba a UGT y CCOO como organizaciones estatistas, reformistas, etc. Por su parte, días antes Tueros, el dirigente de CCOO, había lanzado un ataque contra LAB y ELA diciendo que estos sindicatos no son de clase. Pensábamos abordar a fondo esta polémica en el próximo número pero ante la fuerza de esta división en el mismo 1 de mayo queremos resumir posiciones (con el riesgo que comportan siempre las tesis sin explicación):

1) Los trabajadores de Euskadi, co-

Tras el 1 de mayo

Tareas de los sindicatos

más acorraladas por la lucha de masas. Y el número de parados ha aumentado en cientos de miles.

Como fuerza no falta, ha fallado la línea seguida. Y lo grave es que los dirigentes se han negado a proponer ninguna perspectiva nueva. Han seguido proponiendo como objetivo presionar sobre las Cortes para conseguir un Estatuto del trabajador. Pero todo dios sabe aquí que estas Cortes antes quieren la muerte que firmar un Estatuto del trabajador y unas leyes que reconozcan sin restricciones los derechos sindicales. Que estas Cortes van a votar una política económica de paro mientras estén ahí. No se puede pedir al olmo peras. Pues bien, si antes van a morir que darnos lo nuestro, que mueran como las que las precedieron. La clase obrera debe ir a por sus derechos y reivindicaciones sin ninguna ilusión en las Cortes y el Gobierno reaccionarios, claramente contra esas Cortes y ese Gobierno, dispuestos a echarlos abajo, pues son contrarios a las necesidades de las masas trabajadoras, de la inmensa mayoría trabajadora de la población.

Dicen los dirigentes más radicales de UGT que si el Gobierno no cede, habrá que ir más lejos. Pues bien, el Gobierno no sólo no cede sino que acentúa sus ataques. HAY QUE IR MAS LEJOS YA, AHORA MISMO. Y es un engaño entretener a la clase en una perspectiva que es una vía muerta: esa famosa presión sobre el parlamento, que siempre es además para mañana, y que nunca es contundente. No van a servirnos acciones simbólicas, manifestaciones esporádicas y mal organizadas, ni luchas de convenios parciales que además se cortan a la primera de cambio. Todo esto es una estafa.

PLANES DE ACCION CONCRETOS Y DECIDIDOS. LUCHA FRONTAL CONTRA EL GOBIERNO DE UCD

No sirven las ocupaciones de la AISS que son solo un gesto. Hay que ir a la ocupación masiva de los locales sindicales. Pero ocuparlos para quedarse. Con la movilización masiva y coordinada en todo el Estado.

No sirve hablar de que hay en las Cortes una propuesta socialista contra el paro que sólo afecta al subsi-

mo los de cualquier otro país, necesitan sindicatos unitarios y unidad sindical, sobre la UNICA BASE de la defensa de los intereses inmediatos de la clase y la democracia interna para determinarlos en cada caso.

La responsabilidad de encabezar la lucha nacional de Euskadi refuerza esta necesidad.

Empresarios peneuvistas y ucedistas, Olarra y los del ESB y ANV están unidos y colaboran para dividir a la clase obrera envenenándola cada uno por su lado para que divida sus organizaciones y se enfrente entre sí.

2) "Euskadi es un marroo autónomo de la lucha de clases" y por esto los sindicatos han de centralizarse autónomamente a nivel de Euskadi.

Pero la lucha obrera y la lucha del pueblo vasco por su libertad se desarrollan hoy en Euskadi Sur frente a un Estado y una burguesía centralizados, y por eso los sindicatos autónomos de Euskadi necesitan confederarse a escala de Estado.

3) Tueros encubre con frases sobre el sindicalismo de clase la vergonzosa postura centralista de la dirección

Hay que ir a la lucha frontal ya contra el plan automóvil, el plan naval, el plan textil, el plan siderúrgico. Sin más espera. Parados y obreros en activo.

Hay que imponer con un plan coordinado los derechos sindicales empezando por los de las secciones sindicales de empresa y las asambleas de fábrica. Imponerlo en los hechos, como la patronal impone en los hechos lo contrario.

Son estos objetivos concretos y este plan decidido el que los trabajadores quieren. Y para esto quieren la unidad de CCOO y UGT (y con los demás sindicatos también!).

Quien ante los graves ataques a que se enfrenta hoy la clase obrera no quiere entrar por ese camino no merece estar a la cabeza de un sindicato. Es un obstáculo. Pretende destruir nuestros sindicatos, más aún de lo que ha sido la desorganización y desafiliación en el último año.

Carrillo y Felipe González han dicho bien claro que ellos van a seguir con su línea de actuar en el marco de las Cortes de la Monarquía. No ofrecen otra perspectiva. Pues ya es hora de que los sindicatos planteen otra perspectiva y arrastren a los partidos en lugar de ser arrastrados por los dirigentes de éstos a la desorganización y desafiliación.

Es hora de que los sindicatos fueren el camino de la unidad obrera contra el gobierno reaccionario. Con planes de acción concretos y decididos. Y con una perspectiva política de echar del Gobierno a los franquistas mal maquillados.

LOS SINDICATOS Y EUSKADI

Nico Redondo ha tenido el acierto de detenerse en su discurso de la Puerta de Alcalá a analizar la importancia que para los trabajadores de todo el Estado y para los sindicatos ("no solo es cosa de los partidos") la lucha por los derechos nacionales y en particular la batalla de Euskadi. Sin tomar la iniciativa en este terreno, los trabajadores y sus sindicatos no podrán realizar su unidad ni enfrentarse eficazmente al gobierno. Pero entonces hay que coger el toro por los cuernos y no decir como ha dicho Redondo que Euskadi lucha por su "autonomía". El Congreso de

de CCOO, subordinada a los intereses del gran capital español.

ETA militar (y la p-m) se subordina también en este punto a la burguesía peneuvista, a ANV y ESB adoptando su misma posición. Una cosa es combatir el centralismo de la dirección de UGT. Otra atacar a UGT que como se ha visto el 1 de mayo representa los batallones más organizados y fuertes del proletariado de Euskadi (Bizkaia). Atacar a UGT es hacer imposible el triunfo de la clase obrera y la causa nacional vasca.

4) La organización de sindicatos a escala de sólo Euskadi no garantiza por sí misma la defensa del pueblo trabajador vasco (en principio esta limitación es un obstáculo). Ahí está la experiencia de ELA.

5) El avance de LAB (el más fuerte en la manifestación de Pamplona) expresa la voluntad revolucionaria de buena parte de la juventud obrera de Euskadi. Pero no basta con que HB y EE llenen sus filas el día de una manifestación. Hay que organizar fuertemente a este sindicato, formar secciones fuertes.

Euskadi de la UGT se pronunció por la autodeterminación, y la UGT de todo el Estado debe apoyar esto. Los dirigentes del PSOE y el PCE no quieren apearse del respeto al marco monárquico-constitucional impuesto a Euskadi. Y por eso muchos ugetistas y muchos de Comisiones no han votado al PSOE ni al PCE en las elecciones en Euskadi. Los sindicatos han de defender las necesidades concretas de los trabajadores, y por tanto han de defender la autodeterminación para unir la lucha de los trabajadores de todo el Estado. Y desde la defensa consecuente de esta necesidad concreta, hacer saltar las posiciones políticas de los dirigentes de los partidos cuando estos dirigentes se entrampan en el juego de unas Cortes antiobreras y antidemocráticas.

ANTE LOS AYUNTAMIENTOS

Felipe González ha dicho que no estamos igual que el año pasado, porque este año tenemos poder municipal, que es poder público. Ha ofrecido esta baza a los trabajadores y sus sindicatos. ¿Qué significa esto para la acción sindical? Puede significar dos cosas contrapuestas. Partiendo de que hay una mayoría en los ayuntamientos que se apoya en los trabajadores, hay que utilizar esta baza para impulsar los planes de acción que corresponden a las necesidades obreras, y son los sindicatos los que pueden y deben establecer estos planes, aportando la iniciativa de las fábricas, buscando la colaboración de los partidos y el apoyo de la mayoría obrera de tantos ayuntamientos.

Para esto es indispensable reforzar ante todo los sindicatos, sus estructuras como organización obrera independiente del Estado y la patronal. Necesitamos fuertes secciones de empresa, fuertes sindicatos locales de rama, para poder tener fuertes uniones locales que defiendan los intereses obreros y lleven la iniciativa en el terreno municipal. Cualquier orientación que pretenda diluir este protagonismo sindical o las estructuras sindicales mina la base fundamental para poder explotar la victoria del 3 de abril.

Así hay que entender la movilización masiva de este 1 de mayo, que

tenía un sentido claro de afirmación de que la clase obrera entiende a través de sus sindicatos, impedir que el Gobierno anule, como claramente pretende, la voluntad expresada por los trabajadores en las urnas.

Si la fuerza de unos sindicatos bien organizados, independientes y con iniciativa, no hay posibilidad de hacer frente a la ofensiva del Gobierno por anular la mayoría obrera en los ayuntamientos. No habrá ninguna autonomía municipal más que la que se imponga con la lucha desde las fábricas y los barrios, con los sindicatos en cabeza.

Ahora bien, nos encontramos con que el 1 de mayo han aparecido posiciones contrarias a ésta. Por ejemplo, en Terrassa la concentración se dirigió al ayuntamiento para ofrecer a éste su apoyo y proponer que se monte una comisión de la patronal, los sindicatos y el ayuntamiento para hacer frente juntos a la crisis económica. Con la patronal hay que negociar sobre la base de la relación de fuerzas impuesta en la lucha, para arrancar conquistas. Los compañeros concejales y los compañeros alcaldes han de apoyar la lucha obrera, las acciones sindicales, y participar en lo que a ellos corresponde en la negociación frente a la patronal. Pero pretender estudiar con ésta cómo resolver la crisis económica, en lugar de empezar por organizar la movilización obrera por un plan de acción claro, es matar la iniciativa e independencia de los sindicatos. Es condenar a la impotencia a los compañeros concejales. Con el peligro de que presionados por la patronal, y el gobierno, y los gobernadores, la mayoría obrera de los ayuntamientos se convierta en una correa de transmisión entre la patronal y la organización obrera, para subordinar ésta a aquella. Bastante encorsetados se encuentran nuestros concejales por las leyes y el Estado. Lo que los sindicatos deben hacer es librarles de esas ataduras, y no ponerse a remolque de los condicionantes que pesen sobre los compañeros concejales y de las presiones que la patronal ejerza sobre ellos.

Hay que ser claros. La burguesía les pide a los ayuntamientos que colaboren con el gobierno y actúen como representantes de unos supuestos "intereses comunes de los ciudadanos" que son los de la burguesía. Los sindicatos han de exigirles que actúen como instrumento y mandatarios de la organización obrera, contra la patronal. Sólo así defenderán la voluntad de la mayoría de la población.

Acabar con las pugnas burocráticas entre centrales

La acción masiva del 1 de mayo se ha visto empañada por mezquinas peleas entre los dirigentes de centrales sindicales que nada tienen que ver con la voluntad de lucha obrera. De un lado, el exclusivismo de los jefes de CCOO y UGT. De otro, actitudes como las tomadas sobre todo por CNT. "Consignas de Madrid" han pesado sobre los dirigentes locales de UGT y CCOO para impedirles en muchos casos una unidad de acción con centrales menores. O al menos así lo han dicho los dirigentes locales para defenderse de las exigencias de los afiliados.

Por su parte, la CNT ha preferido en la mayor parte de los lugares ir sola. Unos pocos millares, solos, volviendo la espalda al resto de la clase como si los intereses no fuesen comunes. Con excusas variadas, como la presencia de partidos.

Sin embargo, en la manifestación de la CNT de Madrid nos encontramos compañeros cenetistas que distribuían octavillas de su empresa —una empresa en lucha— firmadas por las secciones de UGT, CCOO y CNT. Y en la manifestación del resto de centrales, también en Madrid, hemos encontrado varias pancartas y octavillas firmadas conjuntamente por las secciones

sindicales de CCOO, UGT y CNT de otras empresas en lucha.

Si en Madrid los órganos de la CNT (y por su parte los de CCOO y UGT) fueron sordos a esta exigencia, la CNT de Bilbao dio precisamente un paso adelante en su inserción en la lucha de los trabajadores participando con sus propias banderas en la manifestación unitaria.

De igual modo, en muchas fábricas ha habido pronunciamientos de los trabajadores cara a la manifestación y acciones, con unidad de acción de las diversas centrales y un pronunciamiento unitario de la asamblea. Así las secciones de USO, UGT, CCOO y CNT de AEG, en Terrassa, a iniciativa de la sección de UGT, aprobaron el día 24 un comunicado en que llamaban a "la unidad de todos los trabajadores y sus organizaciones, particularmente los sindicatos, es una necesidad vital para enfrentarse y vencer de una vez al Gobierno y la patronal." Pero a nivel local, provincial, etc. esta unidad no se ha dado.

La experiencia de las fábricas, y sobre todo de las empresas en lucha, la exigencia de la lucha contra el capital, dicta una clara exigencia de abandonar sectarismos y exclusivismos.

Catalunya contra los planes de Tarradellas

La manifestación convocada el 22 de abril en Barcelona, con ocasión del 23 de abril, Sant Jordi (día laboral), ha sido y está siendo la que más polémica ha levantado de todas las que se han convocado en Catalunya con motivo de reivindicaciones nacionales.

Y esto es así porque por primera vez no ha sido una convocatoria "unitaria", quedando al margen Centristas de Catalunya — UCD y Tarradellas. Sólo a última hora se sumó a la convocatoria Convergència i Unió.

Y es que una profunda transformación está ocurriendo en Catalunya. En la práctica se están dando pasos que rompen la mal llamada "Unidad Catalana", unidad de los partidos obreros, PSC y PSUC, con los burgueses autodenominados nacionalistas de Convergència i Unió, con la versión catalana de la UCD y con Coalición Democrática. Unidad que ha mantenido y mantiene todavía a Tarradellas como presidente de la Generalitat y a ésta misma, a pesar del rechazo generalizado de que es objeto por sectores importantes del pueblo catalán.

Y esto ocurre a pesar de los esfuerzos de los dirigentes del PSC y PSUC, que no se cansan de repetir que su alianza en los Ayuntamientos, al igual que la convocatoria de la manifestación del 22 de abril, no van contra el Gobierno y la UCD. Y son sinceros, estos dirigentes no quieren enfrentarse al Gobierno, como tampoco a Tarradellas, abogado defensor de Suárez.

Pero saben que están entre dos fuegos, así lo entendía Narcís Serra, alcalde socialista de Barcelona, cuando justificando el pacto PSC-PSUC decía que LOS TRABAJADORES HAN VOTADO PARA QUE REALICEN UNA POLITICA DE

PROGRESO Y ALIARSE CON UCD LO IMPEDIRIA, a la vez que, para evitar las crispaciones de UCD añadía que SIGUEN ABIERTOS A AMPLIAR EL PACTO E INTENTAR UN ACERCAMIENTO CON CENTRISTAS DE CATALUNYA.

No podía ser de otra forma, se está destapando la olla de las falsas ilusiones con que se ha mantenido la Generalitat de Tarradellas. Ni una sola de las reivindicaciones nacionales fundamentales de los catalanes ha sido satisfecha, y las perspectivas tras las elecciones generales y la formación del nuevo Gobierno Suárez no dejan lugar a muchas ilusiones. Su ofensiva contra las nacionalidades oprimidas es evidente: incluso un Estatut como el de Sau, elaborado a la medida de la Constitución que salvaguarda la "unidad de la patria" es difícil de digerir para estos gobernantes guarda la "unidad de la patria" es difícil de digerir para estos gobernantes educados en la mejor tradición franquista.

En definitiva, también en Catalunya se están aclarando los campos. De un lado, los que se alinean con el Gobierno contra los derechos nacionales; en Catalunya éstos cuentan con el apoyo cada vez más abierto de Tarradellas y el menos explícito de Convergència i Unió. De otro lado, el campo de los trabajadores y el pueblo de Catalunya, que está harto de farsas y engaños. Ahí se alinean las bases del PSC y del PSUC, los que les han votado masivamente: no están para monsergas y quieren el reconocimiento de los derechos nacionales YA. "Euskadi, Catalunya, autodeterminació" era el grito que más claramente expresaba esta decisión. Los dirigentes del PSC y del PSUC tími-

damente tienen que separarse de las posiciones descaradamente centralistas de UCD y Tarradellas, pero se niegan a abandonar el Estatut de Sau y en definitiva la Constitución de UCD y la Monarquía.

Esta decisión de las masas trabajadoras es la principal lección que hay que extraer de la aplastante mayoría obrera en los ayuntamientos de Catalunya y de los 200.000 manifestantes del 22 de abril, que junto a los gritos de "Fora Tarradellas, no volem títols" (Abajo Tarradellas, no queremos títulos) y "Suárez, cabró, som una nació" (Suárez, c..., somos una nación) expresaban claramente cuál es su voluntad.

La Lliga Comunista, en una declaración del Comitè Nacional de Catalunya, decía:

"La ruptura con la Generalitat, con la Constitución centralista y la retirada del Estatut de Sau es obligada para enfrentarnos a la estafa que se prepara contra Catalunya.

"Es indispensable para avanzar en este camino asegurar el protagonismo de la clase obrera en este combate, la unidad de las filas trabajadoras a la cabeza de todos los oprimidos de Catalunya y en alianza con el resto de pueblos del Estado español. De esta alianza debe salir una alternativa de gobierno para Catalunya.

"Este es el camino para imponer la Asamblea Constituyente Catalana, este es el camino para conseguir un estatuto soberano y socialista que recoja las reivindicaciones de los trabajadores en todos los aspectos."

Adelante POR LA REPUBLICA SOCIALISTA CATALANA FEDERADA AL RESTO DE PUEBLOS DEL ESTADO.

Barcelona, 24 de abril de 1979
Rufo.

Avance del nacionalismo en Canarias

En estas elecciones, al igual que en las pasadas UCD ha obtenido la victoria en Canarias. Pero también una importante parte de la población canaria ha votado a la coalición Unión del Pueblo Canario (UPC) que ha sacado un escaño en la provincia de Las Palmas y el 8 por ciento de los votos en la provincia de Tenerife.

La situación de estas islas es terriblemente desastrosa y la explicación hay que buscarla en la política que el franquismo y UCD a continuación han llevado: hay quinientos mil emigrados forzosos, cincuenta mil parados. Pero no sólo en este terreno la situación es grave; con el acuerdo Tripartito firmado por el gobierno de UCD, Marruecos y Mauritania los pescadores de las islas perdieron la posibilidad de faenar en el Banco de pesca sahariano, ya que se restringieron las aguas jurisdiccionales de archipiélago en favor de los otros dos países así, el peligro de ser apresados o ametrallados es un constante riesgo para los pesqueros canarios. Contra esta política se dieron movilizaciones muy importantes en Las Palmas impulsadas por numerosos trabajadores que habían estado en el Sahara y que tuvieron que volver sin posibilidades de conseguir trabajo porque no se les concedió otro a cambio del que tenían. Estas movilizaciones iban acompañadas del apoyo al Frente Polisario y a la República Democrática Saharaui UCD también se lanzó a militarizar a las islas; así convirtió a la isla de Fuerteventura en un campamento militar de legionarios y cuando el auge de las movilizaciones no dudo en decir que Canarias es España" y que sí había que sacar el Ejército se hacía Y preparan la instalación de una base militar en Gran Canaria en la que tiene los ojos puestos la OTAN.

La represión también ha formado parte de la actuación de UCD en las islas en la Huelga General de Tenerife las fuerzas policiales dieron muerte a dos jóvenes ¿Cómo explicar entonces el triunfo de UCD?

Hay una clara diferencia entre las dos provincias. Por un lado Las Palmas, con una industrialización bastante considerable y un desarrollo general importante que tiene un 32 por ciento de abstención (un 12 73 por ciento mayor que en las elecciones pasadas), parecida a la que se da en el resto del Estado español; ahí ha sacado 4 escaños UCD (uno menos que en las elecciones pasadas), 1 el PSOE y 1 UPC. El triunfo hay que buscarlo en la falta de una orientación política clara por parte de los partidos tradicionales de la clase obrera. Sobre todo el PCE que con su orientación de apoyo al gobierno español ni siquiera ha defendido una reivindicación por el pueblo canario como es la autodeterminación por ello ha sacado tan pocos votos.

Otro factor muy importante para explicar la victoria de UCD es el caciquismo tan fuerte que hay la falta de conciencia de los campesinos que carecen hasta de una organización sindical fuerte.

En Tenerife el abstencionismo explica claramente la victoria de UCD. Casi la mitad de la población (46 por ciento) no ha votado. Estas islas son mayoritariamente agrícolas y por el peso del proletariado industrial es mínimo.

Pero aún así, hay que señalar que UCD ha tenido un serio retroceso en las islas sobre todo de forma más clara en las elecciones municipales; donde numerosos municipios han sacado alcaldes nacionalistas (Las Palmas Teide), el cabildo de Fuer-

teventura etc.

El fuerte ascenso de la coalición nacionalista UPC expresa la disposición de sectores importantes de masas a combatir a UCD. No encuentran una alternativa en PSOE y PCE y buscan en UPC una salida. Esta candidatura tiene un programa en muchos sentidos progresivo, pero totalmente insuficiente. En su programa se definen contra la militarización de las islas por el imperialismo (OTAN) pero no basta con decir esto hay que organizar y movilizar a la población canaria en concreto, por la desaparición y disolución de la legión de Fuerteventura no sólo el enemigo es el imperialismo yankee es también el español y esto hay que decirlo en el programa.

Otra definición de UPC es la de luchar por un Gobierno Provisional Canario que convoque una Asamblea Constituyente para abrir un proceso de autodeterminación; sin embargo, la posición ante las Cortes de la Constitución es totalmente contradictoria con ello. ¿Cómo se puede luchar por la autodeterminación desde unas Cortes centralistas que niegan tal derecho?. También nos hablan de la creación de una Banca Canaria pero lo que no nos dicen es que para ello es necesario expropiar la banca privada; hablan del control del comercio exterior, pero el control no basta, es necesario el monopolio del mismo.

Sobre todo este programa tan confuso deja de lado el control obrero y la necesidad prioritaria de organización y movilización de la clase obrera para avanzar en la lucha por las reivindicaciones nacionales y sociales y su conquista en una República Socialista del Archipiélago. Sin esto todas las reivindicaciones del programa son palabras.

Euskadi

Juntas, burla de soberanía

La propaganda del Gobierno está repitiendo que gracias a la democracia de la Monarquía las provincias vascas han recuperado sus tradicionales órganos de autogobierno: las Juntas Generales que no se habían reunido desde que en 1877 el bisabuelo de Don Juan Carlos de Borbón las suprimió con sus ejércitos.

Una mentira más, pero particularmente cínica. Las antiguas Juntas Generales eran los órganos de la SOBERANIA del País Vasco. El tinglado actual es un montaje arreglado por Martín Villa que no tiene NINGUN PODER REAL. Es sólo una tapadera para encubrir el centralismo. La Constitución del biznieto de Alfonso XII sigue negando a Euskadi la soberanía que aquel le arrebató.

De otro lado, la recuperación de la personalidad y soberanía nacionales vascas no puede basarse fundamentalmente en organismos provinciales. Euskadi quiere recuperar sus derechos, y sólo puede hacerlo unida, luchando por un órgano que exprese la soberanía de todo Euskadi Sur, en estrecha fraternidad con el Norte: por una Asamblea Constituyente Vasca, soberana.

El hecho de que el Gobierno de UCD fomente el provincialismo es la muestra más clara de que el provincialismo es un arma de la reacción.

Mientras la Constituyente Vasca soberana deberá ser plenamente representativa, elegida por sufragio universal, la tramoya montada por Martín Villa se basa en un mecanismo electoral completamente antidemocrático, que distorsiona la voluntad popular. En ningún caso la composición de las Juntas es proporcional al número de votos que haya recibido cada partido, sino al número de concejales. Pero un concejal de aldea representa muchos menos votos que uno de Bilbao. En lugar del principio democrático "un hombre o mujer, un voto", Martín Villa ha dado un peso desmesurado a las zonas rurales, sobre todo en Araba. Así evitaba que los obreros y las masas trabajadoras que son la vanguardia de la lucha por la soberanía, tuviesen el peso que les corresponde. No de otro modo podía montar esta farsa de Juntas.

El tinglado es más estrafalario si cabe en Nafarroa, donde la Diputación no es elegida por el Parlamento Foral, siendo así que las diputaciones surgieron como delegaciones (que eso quiere decir diputación) permanentes que representaban a las Cortes navarras cuando estas no estaban reunidas y eran por tanto delegaciones nombradas por esas Cortes de las que el actual Parlamento es una caricatura.

Tan contrahecho es el invento de UCD que solamente Euskadiko Ezkerra encuentra algo positivo en las Juntas y Parlamento Foral. El mismo PNV tiene que tomar distancias diciendo que ahora mismo para poco sirven.

Sin embargo, el PNV no sólo deja la puerta a que en otro momento estas mismas Juntas de Martín Villa

puedan "servir" (¿para quién?). Ese mismo partido contribuyó a que las Juntas se formasen como lo han hecho cuando bloqueó el intento del PSOE de que la elección de la Junta de Araba fuese más democrática. Y si quería reformar el mecanismo electoral en Bizkaia y Gipuzkoa era sólo para dar mayor representación a las zonas rurales y quitar peso al voto de las ciudades. En la polémica el PNV argumentó entre otras cosas que con un sistema parecido se elige... el Senado de la Constitución española de UCD y la Monarquía. Es decir, lo más antidemocrático de las antidemocráticas Cortes de Madrid.

Con tales mecanismos antidemocráticos de Martín Villa el PNV está tremendamente sobrerrepresentado en las Juntas en comparación con los votos que consiguió. Y controla las de Araba, Gipuzkoa y Bizkaia, aunque no el Parlamento Foral navarro. El es quien sustenta la ficción de esas Juntas, como sustenta el Consejo General vascongado. La confianza que gran parte del pueblo de Euskadi le ha otorgado la utiliza para mantener estos organismos que vacíos de poder y atados al aparato centralista que oprime a Euskadi y le niega el derecho a dotarse de órganos soberanos y representativos.

Frente a esta agresión del Gobierno de la Monarquía, hay que tomar una postura clara: ni las Juntas ni el Parlamento Foral representan a Euskadi, son órganos contrapuestos a la soberanía y la voluntad popular del pueblo vasco. Son unos obstáculos que la lucha de las masas de Euskadi por sus reivindicaciones y derechos deberá derribar.

Amplios sectores de masas sienten ya esos organismos como no representativos y por tanto inútiles para su lucha. Y sensible a esta presión la coalición Herri Batasuna vacila en acudir o no a ellas. Santi Brouard, de HASI, ha declarado que es difícil que asistan a las de Bizkaia pero que caso de hacerlo lo harán llevando un programa de cinco puntos: Estatuto Nacional, Amnistía total, Disolución de las FOP y retirada escalonada, euskarización de Euskadi, mejoras para la clase obrera y capas populares.

Sin dejar de valorar los aspectos

Sin dejar de valorar los aspectos progresivos de varios de estos puntos nos parece que la lucha por un Estatuto que corresponda a las necesidades de las masas trabajadoras de Euskadi y se base en su soberanía (y entendemos que no es eso el Estatuto de Herri Batasuna), se plantea hoy centralmente como lucha por una Asamblea Constituyente soberana de todo Euskadi Sur, libremente convocada, plenamente representativa, que decida sin ninguna interferencia del gobierno de Madrid ni de la Monarquía que ostenta la presidencia de las Juntas.

T. G.

EUSKADI, ¿HACIA DONDE?

Desde las Elecciones Municipales, un mes de movilizaciones masivas de las masas vascas. El día 3 fue derrotada estruendosamente la UCD, y también la política de colaboración con UCD y su centralismo que ha venido desarrollando el PSOE. Era derrotada sobre todo la pretensión de presentar Nafarroa como algo distinto del resto de Euskadi Sur. El día 8 más de cien mil manifestantes llenaban las calles de Bilbao en protesta contra la represión. El día 15, Aberri Eguna con más de 200.000 vascos en las calles de las cuatro capitales: la manifestación más significativa, la más masiva en proporción fue la de la vieja capital Iruinea (Pamplona). Desde el día 21 hasta el 27 los actos de la semana antinuclear, que culminaron con la manifestación demés de 60.000 personas en Bilbao. Y ahora el 1 de Mayo

una constitución, que niega a éstos su soberanía. Hoy son las Juntas las que se someten al dictado real. Y los que defienden esas juntas reniegan de lo fundamental de las antiguas: la soberanía.

Más maniobras: jugar de un lado con la esperanza del Estatuto del PNV, que es el estatuto de la capitulación al dictado de Madrid. Y al mismo tiempo aplazar no se sabe hasta cuándo la tramitación de ese estatuto que no es admitido por el aparato franquista.

Más maniobras: jugar con la posibilidad de resucitar el estatuto del 36, que desmembra a Euskadi y niega su soberanía también.

Negar rotundamente la soberanía que el pueblo reivindica es el único objeto de todas las maniobras gubernamentales.

Y al negar lo que las masas reivindican el Gobierno no puede ni podrá prescindir de la escalada represiva. Los presos siguen en Soria, la ley "antiterrorista" y la de seguridad ciudadana siguen en pie. Y la práctica de la represión, la supresión de las libertades más elementales, sigue siendo la realidad en Euskadi. El nuevo ministro del Interior ha insistido en que no se 'amedrenta', que es tanto como decir que no tiene escrúpulos en seguir desarrollando su terror.

Mientras, en revistas militares se discute sobre una posible guerra en toda regla contra Euskadi a cargo del Ejército (¡será de los oficiales!) y personajes como Areilza abundan en siniestras amenazas.

Y a todo esto, el PNV hace lo indecible por conciliar con la Monarquía, Pujana pone por las nubes al nuevo Ministro Fontán (del Opus y supuestamente relacionado con dirigentes del PNV como Garaikoetxea). Makua considera a la burla de Juntas actuales herederas de las antiguas. Y augura que bajo esta Monarquía y este régimen del aparato franquista será posible recuperar los fueros (¿la soberanía? El PNV ya no piensa en soberanía, sino sólo en símbolos vacíos de la vieja soberanía).

Es lógico que el PNV realice todos estos esfuerzos. Porque la soberanía popular significa acabar con la central de Lemóniz, imponer las reivindicaciones obreras que los obreros han gritado el 1 de Mayo por las calles de Euskadi. Significa enfrentarse radicalmente a la oligarquía del Banco de Bilbao y el Banco de Vizcaya. Y al aparato de Estado centralista forjado por Franco y que defiende los intereses de la burguesía: amnistía total, autonomía municipal plena, fuera los gobernadores, disolución de cuerpos represivos. En todos estos terrenos, el PNV está del lado del Borbón contra las masas vascas.

Pero todos estos esfuerzos del PNV se ven desbordados por la tremenda fuerza de la lucha de los obreros y el pueblo. Los propios concejales del PNV se le desmandan. Y las reyertas entre las camarillas de la dirección peneuvista -acusándose mutuamente, y siempre con razón, de vinculación con la oligarquía y las fuerzas centralistas- expresan las dificultades del viejo partido de "Dios y la ley vieja" para contener y canalizar a las masas vascas hacia el abrazo con la Monarquía opresora.

No hay conciliación posible. O lo que las masas reivindican, o lo que la burguesía quiere imponer. Es decir, o la Monarquía, o Euskadi. Nada fundamental pueden esperar las masas de Euskadi bajo este régimen. No hay otra salida que ponerse a la cabeza de la lucha de los hermanos trabajadores de las restantes nacionalidades del Estado español para poner fin a este régimen de sangre. Por la amnistía total y la disolución de las FOP, por acabar con Lemóniz y todo lo que Lemóniz significa, que es la ley de la banca y el gran capital, por imponer las reivindicaciones de los obreros, campesinos y arrantzales. Es decir, por la soberanía del pueblo de Euskadi. Y decir esto significa rechazar como espúreos montajes de la Monarquía borbónica y su unidad estatal por la fuerza el Consejo General, las Juntas y el Parlamento Foral. Rechazar el Estatuto de Gernika que acepta todas estas servidumbres y preten-

de consagrarlas.

Frente a la Monarquía y su Constitución, hay que luchar hasta imponer una Asamblea Constituyente libre y soberana de todo Euskadi Sur.

En ruptura con el PNV, irremisiblemente atado a la burguesía española y su aparato centralista, hay que levantar el frente unido de los trabajadores y el pueblo vasco, la alianza de las organizaciones obreras y el abertzalismo radical: que CCOO y UGT rompan con la Constitución y rechacen el Estatuto, que ELA rompa con la orientación capituladora del PNV, que LAB rechace subordinar su lucha a los elementos burgueses de Herri Batasuna. Que todos los sindicatos constituyan una alianza obrera vasca, incorporando a ella tanto a los partidos obreros como a Euskadiko Ezquerria y al amplio movimiento de masas de Herri Batasuna. Esto exige la renuncia de PSOE y EE a la defensa del Estatuto y la Monarquía, y también exige de Herri Batasuna una orientación claramente basada en las reivindicaciones del pueblo trabajador que no puede darse sin que la aplastante mayoría obrera y popular aglutinada en esta coalición imponga sus intereses y rompa con los elementos burgueses -ANV, ESB y personalidades- idénticos a los dirigentes del PNV.

El Euskadiko Batzarre convocado por Herri Batasuna tiene que ser, por un lado, el crisol de esta alianza. Ha de aglutinar a todas las fuerzas obreras y populares sobre la base de una firme postura de rechazo de la Constitución, la exigencia de autodeterminación ahora y de las reivindicaciones obreras, del campesinado y arrantzales pobres. Al mismo tiempo, el Euskadiko Batzarre, para organizar la lucha masiva de todo el pueblo de Euskadi ha de impulsar la organización de masas en cada fábrica, en cada barrio y pueblo. No es posible poner en pie a Euskadi para una lucha victoriosa sin hacer centro de la organización de esta lucha las asambleas y comités de fábrica, y con ellos las asambleas populares de barrio y pueblo.

Corresponsal.

El fantasma del estatuto del 36

El Gobierno ha saltado el rumor de que tal vez restablezca el estatuto del 36, abolido cuando las fuerzas de Franco tomaron Bilbao en 1937.

Sólo hay algo verdadero en este rumor: que el fraude preautonómico del Consejo General Vasco no engaña a nadie, y las Juntas tampoco sirven para acallar la exigencia masiva de Euskadi de dotarse libremente de su propia Constitución y gobierno (decidiendo si quiere ser independiente). Que el Gobierno quiere "hacer algo" para contener y engañar a las masas vascas y no sabe qué puede hacer. Que tanto la Monarquía como la patronal, y todas las fuerzas "vivas" de la reacción le urgen a Suárez que "invente algo". Por lo demás, este rumor puede no pasar de ser un bulo. Y caso de que se decidiesen a hacer esta maniobra para aplazar cualquier respuesta política a las exigencias nacionales de Euskadi, nada de nada resolverían.

El Estatuto del 36 considera a Euskadi como una "región autónoma", no soberana. Es un estatuto sometido a una Constitución centralista, no es resultado del ejercicio de la autodeterminación por Euskadi.

Pero además, la subordinación al poder y aparato centrales de aquel estatuto significa hoy el sometimiento al aparato estatal franquista presidido actualmente por la Monarquía. Desde este punto de vista es tan rechazable como las Juntas, el Consejo General y el Estatuto de Gernika.

Es el pueblo de Euskadi quien tiene que decidir su destino, dándose sin interferencias una Constitución o Estatuto.

El Estatuto del 36 es un estatuto vascongado, que excluye a Nafarroa, y por esto solo sería ya inaceptable, en esto hay que coincidir con Monzón y Castells.

El Estatuto del 36 lleva al extremo el provincialismo divisor, y sus cogierros aparecen así claramente como un recurso de burguesías locales y no como una exigencia del pueblo de Euskadi.

Si se restableciese ese Estatuto, el Gobierno vasco que se formase tendría toda vía menos poder que el que le da el Estatuto de Gernika. Y aunque sólo podría intervenir la policía central en caso de estado de alarma o guerra, esto no es ningún obstáculo insalvable para Suárez (aunque sí un motivo para que no adopte ese estatuto).

Euskadi no ha reclamado ese estatuto, sino sus derechos históricos, es decir, la soberanía. Sólo quien quiera colaborar con el Gobierno y la Monarquía en defraudar a las masas vascas puede considerar positivo o aceptable que se establezca tal estatuto. Y las declaraciones de Garaikoetxea y otros dirigentes del PNV al respecto confirman que ese partido está dispuesto a jugar todas las bazas (y en este caso la baza se llama Leizaola) con tal de conciliar al pueblo vasco con la Monarquía y su centralismo.

Sin embargo, rechazar este estatuto en nombre de otro que en algunos aspectos es peor, el de Gernika, como hace Euskadiko Ezquerria no es más que preferir un fraude a otro fraude. Es una disputa entre estafadores.

T.G.



Todas las reivindicaciones y necesidades de las masas trabajadoras de Euskadi se han combinado, pues, en este mes de movilización. Unificándolas todas, la exigencia de la soberanía del pueblo trabajador vasco.

¿Cuál es la respuesta del Gobierno? Como hemos dicho y repetido el nombramiento de un teniente general antiguo Director de la Guardia Civil y como tal responsable directo de la represión desarrollada en Euskadi, era una declaración de guerra contra el pueblo vasco.

Por supuesto, el Gobierno sabe que frente a la voluntad unánime de lucha de las masas vascas, tiene que andarse con pies de plomo. Y sabe también que los trabajadores del resto del Estado no están dispuestos a respaldar la escalada contra Euskadi. Por eso multiplica las maniobras "políticas". Pero ¿qué maniobras? Burlarse de la exigencia de soberanía diciendo que se han restaurado las Juntas que en otro tiempo fueron depositarias de la soberanía. Su Majestad Don Juan Carlos I de Borbón ha nombrado representante suyo ante esas juntas al presidente elegido por ellas. Pero como muy bien se ha apuntado antes el Rey juraba los Fueros, la constitución que soberanamente se habían dado los vascos. Hoy, el Rey ha impuesto a los vascos



La larga lucha de Euskadi, 2

Surge la oligarquía antivasca

En la primera parte indicamos cómo fue el modo en que la burguesía llevó adelante su "revolución", expropiando a los campesinos y manteniendo gran parte del poder económico de las antiguas clases dominantes y unificando el Estado con los mismos métodos antidemocráticos del Absolutismo, lo que llevó al campesinado vasco y parte de la pequeña burguesía urbana a rechazar el recién surgido Estado liberal y centralista, rechazo que se materializó en una primera época en el apoyo al carlismo.

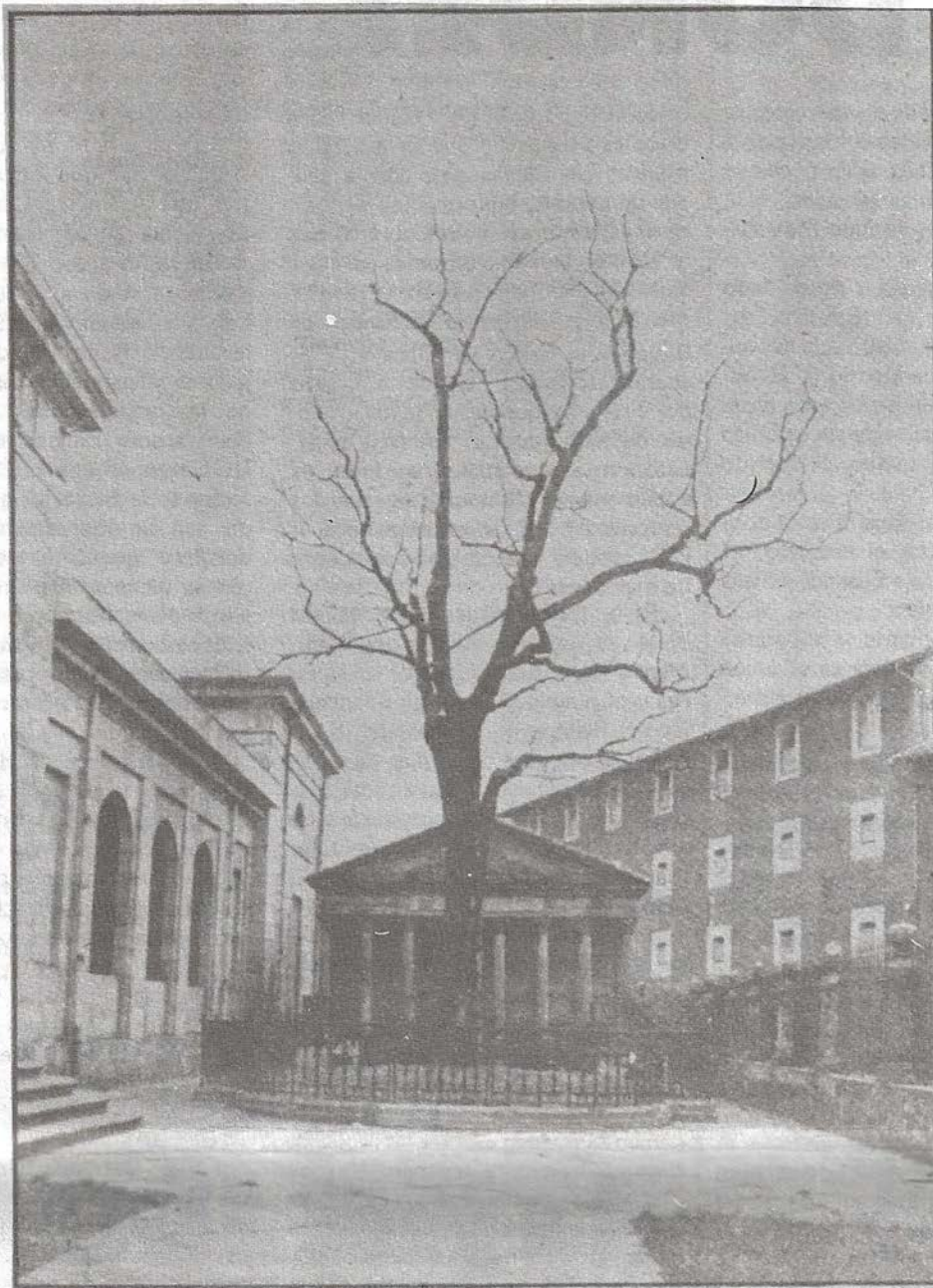
En 1876 se inicia el despegue en la industrialización de Euskadi, y, por consiguiente, en la formación de la oligarquía industrial y financiera vascos por un lado, y el proletariado por otro, transtocando la composición de las clases sociales existentes hasta ese momento.

No es una casualidad que se inicie este proceso en ese año: es la época de la restauración de la monarquía y de la constitución del bloque que mantendrá el poder formado por la burguesía española, los latifundistas castellanos y andaluces y la naciente oligarquía vasca. Una de las primeras medidas que llevan adelante este bloque respecto de Euskadi será poner fin definitivo, mediante la intervención del ejército español a la soberanía de Euskadi aboliendo el sistema foral, quedando sólo los llamados Concierdos Económicos.

Esta unión de la burguesía vasca con la española no es nueva, pues tanto unos como otros estaban interesados en la unificación del Estado. Así, por ejemplo, la abolición de las aduanas que separaban Euskadi de España en 1841, reforzó a la burguesía mercantil vasca, aumentando sus beneficios, que sirvieron para formar los capitalistas para la posterior industrialización basada en la siderurgia.

Aunque la primitiva industria siderúrgica vasca era muy floreciente a finales del siglo XVIII, cayó en decadencia. Así hasta 1863, el predominio de esta industria estuvo en Andalucía, y de 1864 a 1879 en Asturias.

Fue a partir de 1841, con el fin de las Aduanas, cuando la industria siderúrgica empezó a crecer en Euskadi apoyada por la burguesía mercantil y por los bancos que ésta empezó a levantar (Banco de Bilbao en 1857, Banco de San Sebastián en 1862). Así aparece una de las características de la burguesía vasca: el tener una base de financiación propia. En 1849 se crea el primer Alto Horno vegetal: el "Santa Ana" en Bolueta, y en 1865 el primer Alto Horno de coque: el "Carmen" de Baracaldo. Pero fue a partir de 1870, con la eliminación del sistema foral y con las ganancias por la exportación masiva de minerales de hierro a Inglaterra cuando se inicia el verdadero despegue de la industria siderúrgica en Euskadi; digamos de



paso que aquí aparece otra de las características de la oligarquía vasca: sus estrechas relaciones con el imperialismo británico. Muchos de los burgueses vascos que levantaron sus industrias siderúrgicas habían sacado el capital de los beneficios de las compañías británicas, en las que participaban aportando una media de la cuarta parte del capital, dedicados a la extracción y exportación del hierro.

A finales de la década de los 70 y comienzos de los 80 se van creando las grandes factorías siderúrgicas ("San Francisco" en el Desierto en Sestao en 1879, "La Vizcaya" y "Altos Hornos", "Fábrica de Hierro y Acero en 1882, etc.) Entre los fundadores de todas estas industrias están apellidos que todavía

tienen un fuerte poder económico hoy: Chavarri, Echevarría, Urquijo, Ibarra, etc.

Los intereses de esta burguesía vasca con el resto de España son cada vez más estrechos. Si en un comienzo la burguesía vasca era partidaria del libre cambio por los beneficios que le reportaban el comercio, sobre todo del hierro, a Europa. A partir de la creación de las grandes industrias siderúrgicas y, explícitamente, a partir de 1892, pasa a formar parte del bloque, junto con los industriales catalanes y los cerealistas castellanos y andaluces, del proteccionismo.

Pero, además, la burguesía vasca tiene una característica significativa: el proceso de

fuerte concentración de capitales que realiza y de fusión de industria: la primera en 1902 con la creación de los Altos Hornos de Vizcaya. De este proceso de concentración dará lugar a la auténtica oligarquía que extenderá su poder a otras ramas (otro sector de gran preponderancia vasca será los navieros creados en su mayoría entre 1799-1807; en 1806 se crea la poderosa naviera Sota y Aznar) y también por otras zonas del Estado, desde este momento es ya imposible separar la burguesía vasca de la española.

Así vemos, que desde sus orígenes la burguesía vasca nunca ha sido nacionalista, siempre fue partidaria del centralismo. Para su desarrollo no dudó en apoyar las reformas del Estado Liberal español y de acabar con la soberanía de Euskadi, formó un solo bloque con el resto de la burguesía para pedir una misma política, no dudó en participar en los Gobiernos de Madrid: durante los Gobiernos de Franco siempre hubo un representante de la oligarquía vasca. Su antivasquismo, su negativa a reconocer los derechos nacionales de Euskadi es igual al resto de la burguesía.

Pero el desarrollo industrial significa el desarrollo del proletariado, que por las características de la industria en Euskadi era un proletariado fuertemente concentrado. Al contrario que las clases perjudicadas por el desarrollo de la oligarquía, el proletariado es la única clase que puede dar una salida revolucionaria, y que desde el primer momento se constituyó en un bastión contra la propia oligarquía que le había gestado.

Dejaremos para una parte posterior el análisis del desarrollo del movimiento obrero y de sus organizaciones en Euskadi, sus tomas de posición ante el problema nacional. Únicamente señalaremos que la clase obrera vasca estuvo desde sus comienzos bajo el control del Partido Socialista, éste, como el resto de la II Internacional, despreció el problema nacional. En este caso, justificándose en el carácter retrogrado de los nacionalistas vascos, pero por encima de las opiniones, ciertamente retrogradadas, de los nacionalistas existía un problema nacional real en Euskadi que el Partido Socialista debía haber dado una respuesta satisfactoria siguiendo las propias ideas de Marx. Además, muy pronto el Partido Socialista quedó a remolque de la burguesía y preso del mismo antivasquismo de ésta, mientras los nacionalistas vascos recogían el apoyo popular de los sectores campesinos y pequeño burgueses marginados por la rápida industrialización, sectores que deberían haber seguido al movimiento obrero si la dirección de éste hubiera tenido una orientación correcta.

Navarra: la unidad ¿por dónde?

Tras el vuelco dado en las municipales al resultado de las elecciones generales en Navarra (de un predominio de UCD y burgueses centralistas el 1 de marzo a un avance espectacular de Herri Batasuna el 3 de abril) y tras la aplastante confirmación de este desplazamiento en la manifestación del Aberri Eguna, se han formado los nuevos ayuntamientos, Diputación y Parlamento Foral. La burguesía centralista no tiene más ayuntamiento importante que el de Sangüesa, con alcalde de UPN (Coalición Democrática). Los demás (Pamplona, Tafalla, Tudela, Estella, Alsasua...) tienen un predominio de fuerzas obreras o nacionalistas (fundamentalmente radicales). La misma situación hay en el Parlamento Foral. En cambio, en la Diputación tiene la mayoría UCD gracias al sistema electoral que ella montó.

Es evidente que las facultades legales del Parlamento y los ayuntamientos no permiten resolver los problemas de los trabajadores y el pueblo navarro. Estos deben, junto con los del resto de Euskadi Sur, desarrollar su lucha y organización,

para imponer sus reivindicaciones y acabar con los montajes centralistas que para mejor sojuzgar al proletariado y pueblo de Euskadi mantienen separada a Navarra: el Consejo General vasco y su Estatuto, de un lado, y del otro el Parlamento y Diputación "forales".

Juntas, las fuerzas obreras y nacionalistas radicales representan —incluso en las elecciones montadas por Martín Villa— el peso más importante. Este peso electoral y la mayoría de que disponen en muchos ayuntamientos debe utilizarse para fomentar ese proceso de lucha y organización. La iniciativa deben tomarla los sindicatos obreros de Euskadi, de las asambleas de fábrica, las asambleas populares. Y con ellos deben estar el PSOE, Herri Batasuna, Euskadiko Ezquerria. Hay que levantar una bandera de lucha unida de las masas vascas en la que se reconozcan los metalúrgicos de Pamplona amenazados por el plan automóvil, los pequeños campesinos de la Ribera y el resto de sectores oprimidos. Y con estas reivindicaciones, la exigencia de un gobierno provisional revolucionario for-

mado por esta alianza y una Asamblea Constituyente vasca en la que participen libremente y por propia iniciativa los diputados de Navarra y de cada una de las demás provincias de Euskadi Sur.

Para luchar por esto debían haberse unido PSOE, HB, etc. tomando en sus manos las alcaldías y la presidencia del Parlamento Foral y declarando guerra sin cuartel a la Diputación ucedista, a las Cortes y Gobierno de Madrid

No quisieron. Se puede dudar de si HB quería realmente la alcaldía de Pamplona, pero el hecho es que los dirigentes del PSOE VOTARON EN EL AYUNTAMIENTO DE PAMPLONA POR UCD al negarse a votar a HB. HB salvó la situación votando al PSOE a pesar de tener éste menos concejales. A cambio, UCD VOTO A ESOS DIRIGENTES DEL PSOE EN EL PARLAMENTO FORAL. Arbeloa y Urráburu, los curas que encabezan el PSOE navarro han declarado que no están dispuestos ni siquiera a que haya un Referéndum sobre la incorporación de Nafarroa a la

autonomía vascongada. Se vuelcan del lado de la política ferozmente antiobrera y antivasca de UCD, empeñada en mantener dividida a Euskadi para derrotar mejor las reivindicaciones obreras y nacionales. UCD declaró que votaba a estos dirigentes porque coincidían con ella en la secesión de Nafarroa. Por supuesto no es un voto a un partido obrero, a la clase obrera, sino a las traiciones antiobreras de estos dirigentes. Arbeloa, Urráburu, han hecho del PSOE responsable fundamental en romper la indispensable unidad en la lucha de las masas trabajadoras de Euskadi. Se han aliado con la más negra reacción "navarrista".

La burguesía vasquista se aprovecha de esta traición para hundir más las barreras divisorias en el proletariado. Inaki Aldekoa, dirigente del partido burgués ESB, integrado en Herri Batasuna ha dicho que sólo hay dos opciones: de un lado el poder central (UCD o PSOE), del otro la alternativa abertzale, fundamentalmente la de izquierda. Lo que quiere decir que las masas de-

ben situarse en el campo de una alternativa abertzale que incluye al PNV.

Nada más falso: la burguesía de Euskadi, incluidos el PNV y el partido de Aldekoa, es incapaz de romper con la burguesía española y su aparato estatal centralista. Esto se muestra claro en el caso del PNV y su oposición a la autodeterminación, la amnistía, la paralización de Lemóniz y sus alabanzas a la Monarquía heredera de Franco. Pero las palabras de Aldekoa muestran que ESB y ANV son agencias de esa misma política dentro de HB, abogados del PNV y a través de él de la conciliación con la Constitución impuesta a Euskadi.

La expulsión de los dirigentes pro-UCD del PSOE de las filas del movimiento obrero y de los agentes peneuvistas como Aldekoa de las de HB ha de abrir camino a la unidad del pueblo trabajador de Nafarroa y de Euskadi entera, condición de la victoria.

Corresponsal.

Movilización de masas en China (I)

En los últimos meses, la burocracia de Pekín ha intensificado la represión para cortar un amplio movimiento de masas que se ha desarrollado sobre todo desde fines del pasado año. Es un movimiento por reivindicaciones de las masas urbanas, pero también de sectores agrícolas, que exige democracia y sobre todo ha avanzado en la imposición de los derechos de expresión, manifestación, huelga, organización.

En un principio este movimiento fue semiautorizado y utilizado de hecho por sectores de la burocracia para afirmar su propio poder. Teng Chiao Ping, promotor de una nueva línea "liberalizadora" desde hacía años, fue el que realizó este juego. Pero ahora es el mismo Teng el que, una vez consolidado su poder, está a la cabeza de la lucha contra los "excesos" de un potente despertar de las masas chinas que amenaza el poder de la burocracia usurpadora.

Con esto Teng se ha limitado a repetir la experiencia del propio Mao Tse Tung, que a mediados de los años cincuenta promovió un movimiento de crítica, "Cien flores florecerán" y luego reprimió masivamente a los que criticaban. Y otro tanto ocurrió con la Revolución Cultural, que acabó con la deportación al campo de 17 millones de Jóvenes Guardias Rojos que antes habían sido utilizados por Mao para criticar y desbanca a otro sector de la burocracia estatal. (Son precisamente estos 17 millones los que actualmente juegan un papel de vanguardia en la rebelión de las masas chinas).

Pero los tiempos ya no son los de Mao. A Teng le va a ser mucho más difícil restablecer el control de la situación. Y la búsqueda desesperada de acuerdos económicos con el imperialismo obedece precisamente al deseo de la burocracia de poder mejorar algo las condiciones de vida de las masas para contener la rebelión de éstas. La actitud de los burócratas chinos es en esto idéntica a la de los de Polonia, Rumanía o la propia URSS.

Por la importancia del despertar de las masas chinas en el último año, merece la pena seguir el curso de los acontecimientos, aunque no podamos realizarlo en el breve espacio de que disponemos. Continuaremos en números siguientes.

"De la noche a la mañana, cuadros veteranos, obreros, héroes del trabajo e intelectuales recibían el sambenito de "renegados", "espías", "pro-capitalistas", "aristócratas obreros" y "autoridades reaccionarias" y eran combatidos y perseguidos... Miles y miles de personas fueron acusados falsamente, arrestados, encarcelados y torturados y esa suerte esperaba a cual-

quier comunista y revolucionario que expresase el menor descontento o la menor crítica."

(Del artículo "VIVA EL PUEBLO", publicado en el "Diario del Pueblo", de Pekín, el 21 de diciembre)

Este tipo de críticas de la época anterior, la época de Mao, recuerdan mucho las denuncias realizadas por Juschov de los crímenes de Stalin tras la muerte de éste. Como entonces, los burócratas herederos del viejo dictador tratan de lavarse las manos de una sangrienta historia de la que son cómplices, admiten crímenes anteriores, conscientes de que la ira de las masas es un polvorín. Quieren crear la impresión de que hay un nuevo régimen "democrático". Aunque por el momento en el caso de China el acusado no es tanto directamente el propio Mao como algunos de sus colaboradores (la famosa "banda de los cuatro").

A la muerte del Gran Timonel Mao las cárceles y campos de concentración chinos estaban a rebosar, y el gobierno y el Partido Comunista Chino habían perdido toda credibilidad entre las masas.

La represión de las manifestaciones de la plaza de Tien An Men en abril de 1976 fue la gota que colmó el vaso de la paciencia de las masas, y con la muerte de Mao la caldera estaba a punto de explotar.

En la burocracia se produjo una pugna sobre la actitud a tomar, y fueron derrotados los de la línea dura. Tomó gradualmente el poder la fracción Teng, partidaria de una profunda reforma económica que mejorase las condiciones de vida de las masas, y de hacer algunas concesiones políticas menores.

En marzo del 78 en Shanghai fueron "rehabilitados", declaradas limpias de crímenes contrarrevolucionarios 10.000 personas que habían sido perseguidas durante la Revolución Cultural, en los años sesenta. A principios de junio se anunció que habían sido puestos en libertad 110.000 presos que llevaban 21 años en la cárcel. Eran los últimos detenidos de las víctimas de la represión que cayó sobre los que en 1957 hicieron caso al llamamiento de Mao a expresarse libremente (campana "Cien flores florecerán"). Como se ve, aunque algunos de los libertados podían ser partidarios de la fracción Teng, la libertad alcanzó a sectores mucho más amplios.

DIEZ DIAS DE NOVIEMBRE (19-29)

En la segunda mitad de noviembre se desarrollaron en Pekín manifestaciones de miles de personas exigiendo reivindicaciones y libertades democráticas. Se desarrolló una intensa campaña de "dazibao" (los grandes carteles murales que son un método

tradicional de agitación y polémica pública) en la que aparecieron críticas de Mao. Miles de personas empezaron a reunirse en un lugar próximo a la gran plaza de Tien An Men para leer los murales. El lugar ha venido a ser conocido como el "muro de la democracia", centro de la crítica y expresión libre en toda China. La experiencia se ha extendido a otras ciudades como Shanghai, Tientsin, Nanking, Wuhan, Chungking, Cantón, Shihchiachuang. Este movimiento en parte era utilizado por Teng para afirmar sus posiciones, pues la campaña iba dirigida contra sus rivales de la banda de los cuatro, contra el presidente Hua Kuo Feng y más o menos directamente contra Mao. Pero ya entonces le desbordó. Teng no quiso enfrentarse a las masas, buscando respaldo social. Llenó la plaza de Tien An Men de policía secreta, puso sus propios murales y llamó a la disciplina, pero no detuvo a nadie. El 30 de noviembre se prohibieron las manifestaciones y cualquier crítica a Mao, pero no se prohibieron los posters. Mientras el movimiento bajaba, el gobierno puso en libertad a otros cientos de miles (entre ellos 300.000 de la ciudad de Wuhan).

LAS RAZONES DEL FERROVIARIO

El movimiento de los murales continuó, y a mediados de diciembre apareció por ejemplo este, firmado por un "obrero ferroviario":

"El Viceprimer ministro Teng piensa que el interés público exige estabilidad y unidad... pero yo veo las cosas de otro modo. Por ejemplo, ¿qué tipo de modernización se propone tener China? ¿De tipo soviético? ¿americano? ¿japonés? ¿yugoslavo? De todo esto, las masas no saben nada.

"El Presidente Hua visitó Rumanía y Yugoslavia, pero yo nunca he podido leer ningún libro en que se expliquen con detalle los sistemas de gobierno de esos dos países...

"Los salarios han estado congelados 20 años y el nivel de vida de los campesinos ha permanecido más o menos como en los años 50. En muchos lugares, han faltado alimentos. Es lógico preguntar cuánto van a aumentar nuestros salarios para reflejar el considerable aumento de la producción de los años que han seguido a la caída de la Banda de los Cuatro...

"Sabemos que las grandes figuras históricas cometen errores. Así pues, ¿no podemos preguntarnos también quién garantiza que el camarada Hua no los ha tenido, y lo mismo el camarada Teng...?"

"El sistema de gobierno de China sigue el modelo soviético... Es un sistema que produce burocracia y una capa privilegiada. Sin cambios en el sistema, la modernización va a abortar, o de lo contrario nos moveremos en dirección a la modernización de Rusia, donde el estado es fuerte y el pueblo pobre..."

"Todos los representantes deben ser elegidos debidamente y responsables ante el pueblo. Los funcionarios han de recibir el mismo salario que los obreros."

D. Méndez

Parlamento Europeo

(viene de la pág. 12)

Un programa en diez puntos

Hacemos campaña para las elecciones al Parlamento europeo sobre un programa único e internacional. Lo sometemos a la discusión de todas las organizaciones que se reclaman del movimiento obrero. Les llamamos a discutirlo y a considerar una campaña común, sobre la base de los puntos esenciales de este programa, que defiendan el punto de vista de los trabajadores y de la revolución socialista en estas elecciones.

1 Contra la política de austeridad impuesta por la burguesía, para hacer pagar la crisis capitalista a los trabajadores.

Por una acción sindical coordinada, a escala europea, a fin de arrancar, inmediatamente, las 35 horas con mantenimiento del salario y creación obligatoria de puestos de trabajo.

Contra los despidos y los cierres de empresas, derecho de veto para los obreros, expropiación de las empresas cerradas y reapertura de las mismas como empresas nacionalizadas, puestas bajo control obrero.

Contra la inflación que crece conjuntamente con el paro, escala móvil de salarios y prestaciones sociales.

Contra la crisis capitalista, plan de soluciones obreras elaborado por el movimiento obrero, orientado hacia la satisfacción prioritaria de las necesidades de las masas, basado en la nacionalización sin indemnización ni rescate de la gran industria, del sector crediticio, del comercio exterior.

Contra la discriminación de los trabajadores inmigrantes, de las mujeres y de los jóvenes, víctimas principales del paro. Igualdad absoluta de derechos políticos y sindicales.

2 Por la igualdad completa de los derechos civiles, políticos y sindicales para los trabajadores inmigrantes. Contra toda legislación de tipo racista o chovinista que limite la libre circulación de los trabajadores. Contra la ofensiva racista neofascista, unidad de acción de todo el movimiento obrero, para defender a las minorías perseguidas o amenazadas.

3 Contra el neocolonialismo y el imperialismo europeos y sus agresiones en el Tchad, en el Sáhara, en Djibuti, en el Zaire y en otras partes.

Solidaridad con todas las luchas de liberación de los pueblos colonizados. Abandono de la OTAN

4 Contra la opresión de las minorías nacionales en la propia Europa, tales como los vascos, los catalanes, etc. Por su derecho sin limitaciones a la autodeterminación. Por una Irlanda independiente y unida. Retirada inmediata de las tropas británicas de Irlanda del Norte.

5 Solidaridad con la lucha de las masas de Europa del Este y de la URSS, por sus derechos democráticos, políticos, sindicales y nacionales.

Fuera las tropas del Pacto de Varsovia de la República Socialista Checoslovaca.

6 Contra la polución y las amenazas al medio ambiente provocadas por el sistema basado en el beneficio y la competencia.

Contra la construcción de centrales nucleares. Cierre de todas las centrales en activo. Toda la verdad sobre los riesgos actuales de las centrales nucleares debe ser llevada a conocimiento de todos.

7 Apoyo a la lucha de las mujeres por la igualdad de derechos y de estatuto. Aborto y contracepción libres y gratuitos, a decisión propia. A trabajo igual, salario igual. Medidas especiales para compensar los efectos de la discriminación contra las mujeres, en materia de formación y de empleo. Por equipamientos colectivos de calidad, a fin de terminar con la doble jornada de trabajo.

8 Contra el aumento de las leyes represivas, como la prohibición de ejercer profesiones en la RFA, para los "adversarios de la Constitución".

Defensa intransigente y sin restricciones de las libertades democráticas y del derecho de huelga.

Contra la "Convención Europea Antiterrorista", que no se dirige contra el terrorismo, sino contra el ala radical del movimiento obrero, y que será mañana utilizada contra el movimiento obrero en su conjunto.

Por la libre circulación de las personas y las ideas entre los estados de Europa y del mundo.

9 Por la unidad de acción de los partidos que se reclaman del movimiento obrero. Contra todo pacto con partidos burgueses. Independencia total de los sindicatos con relación al Estado.

Para la salida de la crisis del capital hay que derrocar al capitalismo, hay que abrir la vía al socialismo, es necesario que los trabajadores tomen el poder.

10 Contra la integración de Portugal, España y Grecia en la Comunidad de capital. Contra el Mercado Común, contra la Europa de los trusts y del gran capital. Por los Estados Unidos Socialistas de Europa. Por la República Socialista de los Consejos Obreros.

Gran Bretaña ante las elecciones

En vísperas de las elecciones británicas los líderes de los partidos laborista y conservador han difundido ya sus programas.

Margaret Thatcher ha explicado en qué consiste el plan del partido conservador: Luchar contra los sindicatos, en concreto acabar con una gran conquista de los trabajadores ingleses que exige a las empresas a contratar a los obreros que estén sindicados (hay que

tener en cuenta que allí la sindicación es masiva); esto es una importante arma de los trabajadores contra los esquirolas. Otro aspecto importante de la política conservadora es la desnacionalización de las empresas públicas, que se pretenden devolver a manos privadas. La amenaza de esta política de austeridad que se piensa lanzar contra la clase obrera exige que el partido laborista levante como alternativa un programa acorde a los intereses de la clase trabajadora, contra el paro, por

el mantenimiento del nivel de vida y por la defensa de los derechos sindicales de los trabajadores. Además de una definición clara contra la represión del pueblo irlandés. Hay que señalar que el partido conservador intenta aumentar el presupuesto militar y subir los sueldos a los profesionales del Ejército, para mejor reprimir al pueblo irlandés y por supuesto a la clase obrera inglesa, que en estos meses ha realizado huelgas muy importantes.

Sin embargo, la dirección del partido laborista, controlada por Callaghan ha presentado un programa que ni siquiera recoge las resoluciones aprobadas en las Conferencias del partido, sino que muy por el contrario reafirma la política seguida hasta ahora por el partido desde el gobierno, de adaptarse a las exigencias de los capitalistas. Así no se dice nada en el programa, ni de control estatal de la banca, ni de Irlanda, ni de la abolición de la Cámara de los Lores... Con este programa el parti-

do laborista va a dejar las puertas abiertas al triunfo del partido conservador. Sobre todo porque ya hay una experiencia de cinco años de gobierno laborista en beneficio de la burguesía. Para ganar estas elecciones y derrotar a la reacción es necesario echar a la actual dirección, acabar con la burocracia del partido laborista, con sus métodos antidemocráticos, que dejan de lado las propuestas más defendidas por la base del partido... y llevar adelante un plan obrero.

La IVª Internacional ante el Parlamento Europeo



La Cuarta Internacional participa en la campaña electoral

Las elecciones al Parlamento europeo, previstas para junio del 79, coinciden con una ofensiva anti-obrera acentuada en los países de la Comunidad Europea. La burguesía intenta hacer pagar a los trabajadores los costes de la crisis económica. Con este propósito se multiplican los cierres de fábricas, los despidos, los ataques contra los salarios, los atentados contra los logros de los trabajadores en materia de seguridad social e incluso la puesta en cuestión de los derechos sindicales.

La patronal impulsa en todas partes una política de austeridad. Lejos de defender de forma unitaria los intereses de la clase obrera contra esta ofensiva patronal, las direcciones de los partidos socialistas y los partidos comunistas, o bien participan directamente en la puesta en marcha de esta política, o bien la toleran, o bien debilitan y desmovilizan la respuesta mediante una fragmentación y una división de las luchas y mediante la ausencia total de una alternativa anticapitalista de conjunto.

Las sociedades multinacionales desarrollan cada vez más una acción concertada. Lejos de oponerle una coordinación internacional de la acción obrera, las direcciones de los PS y los PC se embarcan en prácticas de colaboración de clases a nivel nacional e internacional y se colocan en primera línea en la defensa de los intereses "nacionales" de sus respectivas clases dirigentes y sus estados. De este modo, las direcciones de los PS y los PC agudizan la división de las filas obreras.

La IV Internacional participa en la campaña electoral con el objetivo de hacer oír una voz internacionalista y anticapitalista. Hace la demostración práctica de que, frente a la acción concertada internacional de las burguesías europeas, es necesario y posible desarrollar una respuesta obrera unificada del proletariado europeo, luchar por los mismos objetivos en todos los países.

Unas elecciones a un Parlamento sin poderes

El Parlamento europeo, incluso siendo elegido por sufragio universal, es un órgano sin poderes reales. Servirá sobre todo como registro oficial de las decisiones tomadas de antemano por los estados y los gobiernos que protegen los intereses del capital en los nueve países de la Comunidad Europea, comunidad basada enteramente en los principios de la economía capitalista de mercado. Esta aporta a los trabajadores la carga del paro, de los ataques contra el nivel de vida y las libertades democráticas de los trabajadores.

Las elecciones europeas no representan simplemente un intento de distracción destinado a desviar la atención de los trabajadores de los graves problemas cotidianos a los que se encuentran enfrentados. No se trata solamente de una acción de propaganda para tratar de revalorizar las instituciones europeas. Pretende también reforzar las instituciones que deberán facilitar a la burguesía europea la búsqueda y formulación de medidas y objetivos adecuados para la defensa de sus intereses frente a todos sus enemigos y competidores.

Las trabajadoras y los trabajadores no tienen nada que esperar ni nada que defender de este Mercado Común capitalista ni de su Parlamento. Los trabajadores no tienen nada en común con esta Europa de los trusts y de los bancos, con esta Europa neo-colonialista que perpetúa la explotación de las viejas colonias, con esta Europa imperialista, aliada militar del imperialismo americano.

Nos oponemos al argumento de una Europa que sería una "tercera fuerza" entre las dos "superpotencias". Este imperialismo no es mejor en nada que el imperialismo americano. Las multinacionales de origen y vocación europeas no desmerecen en nada a las multinacionales americanas o japonesas.

No nos oponemos a la Europa de los trusts en nombre de una fantasmagórica

"independencia nacional", cada vez más utópica y reaccionaria en la época de las multinacionales y la internacionalización progresiva de las luchas obreras. Nos oponemos a esta Europa en nombre de la Europa de los trabajadores, de los Estados Unidos Socialistas de Europa.

Unas elecciones antidemocráticas

Los pretendidos campeones de la Europa unida han encerrado estas elecciones en el corsé de las leyes electorales nacionales. Impiden la presentación de los mismos candidatos, independientemente de su nacionalidad, en los nueve estados. Multiplican los obstáculos a la presentación de candidatos en los diferentes países. Los pretendidos defensores de los "derechos humanos" niegan a millones de trabajadores inmigrados los derechos civiles y políticos más elementales, como son el de votar y ser candidato. Nosotros reafirmamos que nuestro propósito sería presentar en estas elecciones una lista única de candidatos compuesta por militantes obreros, feministas, jóvenes, no solamente de los nueve países miembros de la C.E.E., sino de todos los países afectados, incluyendo una representación de los trabajadores inmigrados de origen no europeo. La legislación antidemocrática de los diversos estados nos lo impide. Defenderemos esta idea al presentar las listas a nivel nacional.

Llamamiento a los militantes de los PS y los PC

Los militantes socialistas y comunistas deberían reflexionar sobre el escándalo que representa la marcha de sus partidos por separado en los nueve países miembros de la CEE. En una época en que las multinacionales maniobran a su antojo trasladando fábricas, instalaciones y pedidos de un país a otro, de acuerdo con sus cálculos de beneficios y con sus designios políticos, es significativo que estos partidos sean incapaces de oponerles sus propios programas y acción comunes. El nacionalismo y el sectarismo deben ser radicalmente superados: si no, no es posible ningún combate contra las multinacionales y la Europa de los trusts.

Llamamos a los trabajadores que han depositado su confianza en los partidos socialistas y comunistas a emprender la lucha por que sus direcciones terminen con la política de conciliación y colaboración de clases con la burguesía, por que se orienten hacia gobiernos sin ministros burgueses que den satisfacción a las reivindicaciones esenciales de las masas trabajadoras.

Llamamiento a los trabajadores sindicados

Llamamos a los sindicatos y a todos los trabajadores de los nueve países miembros de la CEE a reclamar de sus organizaciones sindicales movilizaciones de masas y acciones efectivas por la semana de 35 horas. Los sindicatos europeos se han pronunciado por esta consigna. No puede ser ya tratada como un simple tema de propaganda, en un momento en que el paro alcanza unas dimensiones angustiosas.

Somos cerca de 40 millones de sindicatos. Movilizada, esta fuerza puede imponer la semana de 35 horas sin reducción de los salarios, con creación proporcional de nuevos puestos de trabajo y sin aumento de los ritmos.

Proponemos que las organizaciones sindicales convoquen con la mayor premura un Congreso Europeo de los Trabajadores, reagrupando a todos los sindicatos sin ninguna excepción, asegurando una amplia representación democrática de los delegados de fábrica y de base. Un congreso así podría elaborar un plan concreto de lucha y movilización por las 35 horas. Podría ser seguido por un esfuerzo para elaborar una alternativa obrera común a la política burguesa de austeridad. Todas las organizaciones obreras de la Europa capitalista deben unirse en la acción para responder a la política de austeridad de los distintos gobiernos.

Por los Estados Unidos Socialistas de Europa

Al oponer a la Europa de los trusts y de los bancos la Europa de los trabajadores, los Estados Unidos Socialistas de Europa, llamamos a todos los asalariados, sin distinción de nacionalidad, a unirse en la lucha por el socialismo, por una sociedad sin paro ni crisis económicas, sin desigualdades sociales ni opresión. Para ello es necesario expropiar al capital, desarrollar a la burguesía, establecer el poder de los trabajadores por medio de los consejos obreros democráticamente elegidos y centralizados. Eso asegurará no solamente una enorme ampliación de los derechos y las posibilidades económicas y culturales, sino también una ampliación cualitativa de las libertades, de los derechos y de las posibilidades políticas, con relación a los regímenes parlamentarios burgueses.

Esto hará desaparecer el descrédito que la burocracia estalinista en la URSS y Europa oriental, y los crímenes por ella cometidos, han arrojado sobre el socialismo. Le devolverá su verdadero rostro, lo que acelerará de forma decisiva el proceso de la revolución política y antiburocrática en la URSS y las "democracias populares", así como la adhesión de los trabajadores de América del Norte al socialismo.